

HE TE RO TO PI AS

UNIMAGDALENA

#6 2022





Volumen No. 6, febrero - junio 2022

ISSN: 2665-1076 (Impreso) / ISSN: 2619 – 1857 (En Línea)

La revista estudiantil *Heterotopías* de la Universidad del Magdalena nace gracias a la iniciativa del Departamento de Estudios Generales de conceder a los estudiantes un espacio para la producción artística, académica y gráfica; fortalecerlos en las ciencias básicas, lectura y escritura, pensamiento crítico y competencias ciudadanas, y empoderarlos en las decisiones de política y proceso editorial de esta publicación.

El nombre de la revista está inspirado en el concepto heterotopía Michel Foucault, y apunta a producciones concebidas desde múltiples lugares y relaciones, desde la heterogeneidad y lo inacabado como espacios de enunciación.

La revista estudiantil *Heterotopías*, se constituye en un espacio virtual de comunicación y expresión creada para los estudiantes de los diferentes programas académicos de la Universidad del Magdalena, así como egresados y docentes.
©Universidad del Magdalena. Santa Marta, Magdalena, 2022

COORDINADORA / EDITORA

Marta L. Vives Alarcón, Comunicadora Social – Periodista, Docente – Catedrática Especialización en Comunicación Estratégica

COMITÉ EDITORIAL

Rector: Pablo Vera Salazar

Vicerrector académico: Oscar García Vargas

Vicerrector de investigación: Jorge Elías Caro

Jefe Departamento de Estudios Generales: Juan Carlos De La Rosa Serrano

Coordinador de publicaciones y fomento editorial: Jorge Mario Ortega Iglesias

EQUIPO EDITORIAL

Martiniano Acosta – Licenciado en Lingüística

Yenny Blanco – Magister en Educación

CORRECTOR DE ESTILO

Gran Caribe, Pensamiento, Cultura, Literatura, Colombia.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Jeynner Kevin Páez Vélez – Universidad del Magdalena.

PORTADA

'Matices'

Autora: Daniela Salazar Ambra, estudiante del Programa de Cine y Audiovisuales Universidad del Magdalena.

FORMA DE ADQUISICIÓN Y CANJES

La revista es virtual de libre acceso y no tiene costos asociados por publicación, se puede acceder a ella a través de la página: <http://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/heterotopias>

PERIODICIDAD Y DIFUSIÓN

La revista *Heterotopías* adscrita al Departamento de Estudios Generales de la Universidad del Magdalena – Colombia, se publica con una frecuencia semestral.

NORMA DE CITACIÓN Y REFERENCIACIÓN

La revista *Heterotopías* defiende y respeta los derechos de autor, razón por la cual todas las citas deben estar referenciadas de manera correcta en el texto incluyendo el apellido del autor, el año y en algunos casos de ser necesario las páginas dependiendo cual sea el caso. Se les solicita a los autores seguir las instrucciones para citas y Referencias bibliográficas en las Normas APA.

DERECHOS DE AUTOR

Los textos se pueden reproducir total o parcialmente siempre y cuando se cite la fuente. El contenido de los artículos publicados en *Heterotopías* es exclusiva responsabilidad de los autores.

CONTENIDO



▶▶
PORTADA
6ª EDICIÓN - 2022

Pág. 5

Pág. 6

▶▶
ARTÍCULO
ACADÉMICO



▶▶
COLUMNA DE
OPINIÓN

Pág. 22

Pág. 46

▶▶
ENSAYO



▶▶
POEMAS

Pág. 64

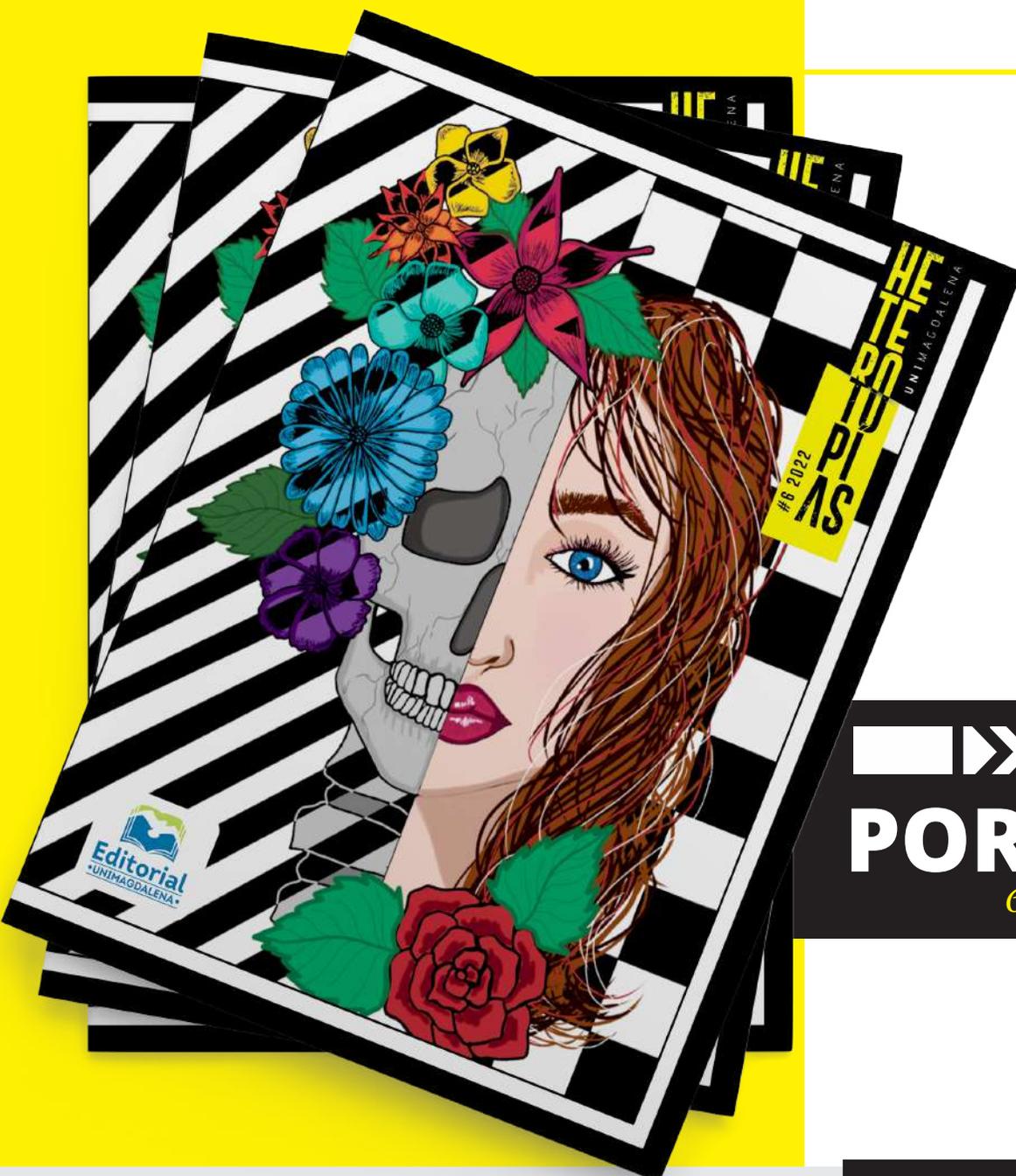
Pág. 74

▶▶
CUENTOS



▶▶
CRÓNICAS

Pág. 96



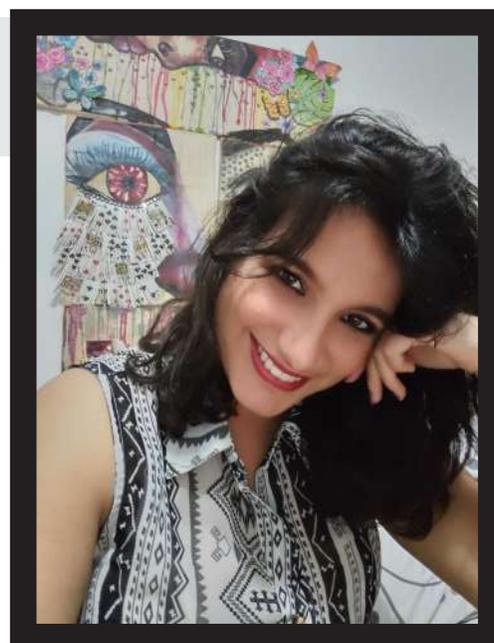
PORTADA

6^{TA} Edición-2022

Autora: Daniela Salazar Ambra

Estudiante programa de Cine y Audiovisuales

"Matices" es la representación interna de cada persona. Nos muestra que no todos somos completamente buenos o malos; completamente luz o sombra. Somos matices de ambos mundos y debemos aprender a aceptarnos y a tener un balance y un equilibrio entre estos dos extremos, para así alcanzar una armonía con nosotros mismos y con los que nos rodean. 📺



ARTÍCULO ACADÉMICO



El embarazo en la adolescencia: una realidad cruel y cada vez más latente, analizada desde las políticas públicas con las mujeres de un rincón del Caribe colombiano



**Yulieth Patricia
Martínez Barraza**

Estudiante del programa de Antropología



"El embarazo en la adolescencia no es solamente una cuestión de salud. Está profundamente enraizado en la pobreza, la desigualdad entre los géneros, el matrimonio forzado y temprano, los desequilibrios de poder entre las jóvenes y sus compañeros, la falta de educación y el fracaso de los sistemas y las instituciones que deberían estar protegiendo los derechos de las niñas".

Dr. Babatunde Osotimehin, director ejecutivo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

Resumen

Este texto es el resultado de un análisis a las políticas públicas creadas a nivel nacional para la mitigación y prevención del embarazo precoz, donde se buscaba ver el impacto de tales medidas en el departamento del Magdalena. Para esto, se tiene como punto de partida y apoyo un estudio de caso realizado en la séptima comuna de la capital del Magdalena, Santa Marta. En la investigación se busca conocer los efectos y posibles factores

que dan pie al embarazo precoz y, al mismo tiempo, generar una reflexión a partir de la relación que tiene la construcción social que hay de la maternidad para la reproducción de este fenómeno social. El cometido del texto es entablar un análisis de la relación de todos los aspectos antes mencionados teniendo en cuenta el estudio del estado del arte, el estudio de caso y experiencias personales fuera del contexto académico tenidas con comunidades de adolescentes en zonas rurales del departamento.

Abstract

This text is the result of an analysis of public policies created at the national level for the mitigation and prevention of early pregnancy, where it was sought to see the impact of these in the department of Magdalena, for this initially have as a starting point and support a case study carried out in the seventh commune of the capital of Magdalena, Santa Marta. This study seeks to understand the effects and possible factors that give rise to early pregnancy and at the same time generate a reflection from the relationship that the social construction has of motherhood, for the reproduction of this social phenomenon. The purpose of the text is to establish an analysis of the relationship of all the aspects mentioned above taking into account, the study of the state of art, the study of case and personal experiences outside the academic context held with communities of adolescents in rural areas of the department.

Palabras clave: embarazo precoz, políticas públicas, sexualidad, maternidad, feminidad, adolescencia.

Introducción

El embarazo adolescente es una realidad que carcome a múltiples jóvenes del mundo entero. Según el más reciente reporte de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), “unos 16 millones de muchachas de 15 a 19 años y aproximadamente 1 millón de niñas menores de 15 años dan a luz cada año, la mayoría en países de ingresos bajos y medianos”. Entretanto, en Colombia,

el DANE reporta al año cerca de 7 mil nacidos vivos de mujeres de 10 a 14 años, de estos el 84 % es consecuencia de relaciones sexuales con hombres mayores de 20 años y 4.600 quedaron en embarazo siendo menores de 14 años, considerados como violencia sexual (ONIEA, 2013, p.16).

Lo anterior da cuenta de una latente problemática social, cultural y de salud pública. Dicho fenómeno ha sido abordado en diferentes áreas del conocimiento como la medicina, la psicología, la sociología, la antropología, el trabajo social, la pedagogía, entre otras. En la mayoría de los casos, se ha afrontado de manera transversal e interdisciplinar, aunque el Gobierno colombiano lo instaura como un problema de salud pública: “El embarazo en la adolescencia es considerado actualmente como un problema de salud pública con una alta prevalencia en nuestro país” (Ministerio de Salud y Protección Social, 2013, p.8). Con base en este criterio, se han desarrollado planes de acción para mitigar y prevenir la problemática. No obstante, llegados a este punto discrepo de esta postura debido a que no se puede instaurar una problemática que encierra diversos factores de carácter social, económico, familiar, cultural y estructural como algo que solo cobra relevancia en el sector salud.

Anteriores investigaciones han demostrado que son varios los factores que inciden en el inicio de la actividad sexual de manera prematura. Un ejemplo de estos trabajos es el estudio titulado Familia y escuela: contextos asociados al inicio de la actividad sexual de los adolescentes colombianos (Cabrera et al., 2018), realizado por un grupo interdisciplinar que llegó a la conclusión de que son diferentes factores los que dan lugar a esta problemática (cabe resaltar que la investigación se centró en uno de los elementos: el de la familia o el contexto familiar de las adolescentes).

He de señalar también que el Ministerio de Salud reconoce que existen otros elementos ligados al inicio del embarazo precoz. Sin embargo, los planes de acción para mitigar y prevenir esta problemática están relacionados en su mayoría con solo una de las necesidades que le dan origen al fenómeno, es decir, a la necesidad

de educación en el ámbito de la salud sexual y reproductiva.

Así las cosas, para cumplir con el objetivo de la reflexión planteada en el artículo se parte de un estudio de caso realizado en la séptima comuna de Santa Marta, Magdalena, en el año 2019, que tenía como finalidad conocer los efectos y posibles factores que dan pie a el embarazo precoz. A su vez, se busca hacer un análisis de las políticas públicas implementadas por el Gobierno colombiano para la mitigación y prevención del embarazo en la adolescencia, con especial atención al impacto de estas a nivel regional, más específicamente en el departamento del Magdalena.

De este modo, y a la luz de esas medidas y del estudio de caso, se hará una reflexión en torno a esas políticas de Estado que están pensando el embarazo precoz como un problema meramente de salud pública. Igualmente, se analizará qué relación tiene la construcción social que hay de la maternidad con la reproducción de este fenómeno social. En sumatoria, se trata de hacer visible cómo todo lo expuesto anteriormente repercute de forma negativa en el bienestar de las adolescentes, convirtiéndose así en una violación sistemática, colectiva y cultural para ellas.

En principio, es importante señalar que para el año 2018, según fuentes del RUIAF, de la Secretaría de Salud departamental el distrito de Santa Marta y la Gobernación del Magdalena, había 4.000 casos de natalidad precoz en el departamento; 678 de ellos en solo uno de los municipios (El Banco). También cabe señalar que para ese mismo periodo el informe del programa Santa Marta Cómo Vamos dio a conocer datos alarmantes que dejan mucho que pensar y estudiar:

las mujeres que más hijos tienen en la capital del Magdalena se encuentran entre los 14 y 24 años, es decir, en este rango de edad se

da el 49% de los nacimientos en Santa Marta. Estas cifras colocaron al distrito en el primer puesto de ciudades con mayor incidencia de embarazos, por encima de ciudades como Cartagena y Barranquilla durante el 2018 (Hoy Diario del Magdalena, 2019).

De igual manera, para septiembre de 2019 se tenía una cifra de 1.963 casos, según fuentes del RUIAF, el distrito de Santa Marta y la Gobernación del Magdalena por medio, del Diario Hoy (2019) afirma que “en el distrito, la mayor proporción de embarazos está en la población entre 15 y 19 años, en menor proporción entre 10 y 14 años”

Esta problemática social tiene diversas aristas que se deben tener en cuenta. En primer lugar, no solo afecta a las mujeres de estratos socioeconómicos bajos, sino también a las de medianos estratos. En segundo lugar, es una conducta cada vez más reproducida y, tercero, es una situación que emerge día a día por la idealización, romantización y definición de la maternidad como factor fundamental de la feminidad, como lo dice Thomas (2013): “Es tiempo de repetir hasta la saciedad que la maternidad ya no es el factor determinante de la identidad femenina”. Entender estos factores y analizarlos permite comprender a cabalidad gran parte del problema, teniendo presente que el embarazo en adolescentes es cada vez más latente en Colombia.

Metodología

El rincón del Caribe y las adolescentes

Los datos mencionados dan una idea de cómo ha estado el panorama de embarazos precoces en estos dos últimos años en el departamento del Magdalena. De aquí que resulte relevante traer este tema a la academia y generar espacios de discusión en torno a él. Tal como dice Thomas (2013), “hablar de la otra cara de la materni-

dad es aún tabú, cuando debería ser un tema de debate en colegios, universidades y familias y representar el núcleo duro de políticas públicas de salud sexual y reproductiva". En efecto, es en esa otra cara de la maternidad donde no solo encontramos la romantización de un acto que debe ser elección y no imposición, sino también a las madres que asumen su maternidad sin planearla, esas de las que hablaremos en este texto.

Esta intención planteada nos lleva a ese rincón del Caribe que es Gaira, la comuna séptima de Santa Marta. Ubicada al noroccidente de la capital del Magdalena, cuenta con 24 barrios y posee una población aproximada de 1.973 habitantes, según datos de la Secretaría de Planeación del Magdalena. Sus principales actividades económicas son el comercio y el turismo, aunque también cuenta con varias fábricas, almacenes de muebles, tiendas, supermercados, heladerías, hoteles, hostales y moteles por su ubicación en la bahía del mismo nombre, mientras que solo dispone de un centro de salud.

De los múltiples barrios que componen la comuna, se trabajó con adolescentes en cuatro de ellos: La Magdalena, La Quemada, Playa Salguero y El Socorro. Se trata de sectores de estratos socioeconómicos bajos, donde los habitantes poseen bajos niveles educativos y un porcentaje de ellos vive de un trabajo informal. Además, los niveles de violencia e inseguridad allí son altos. Particularmente, en cuanto al embarazo precoz, se pudo observar que es un fenómeno repetitivo dentro de la comunidad, pues la mamá, la abuela, la tía o alguna de las mujeres de la familia de las adolescentes embarazadas con las que se trabajó habían estado en la misma situación de convertirse en madres adolescentes. De tal manera, se trabajó con mujeres de edades entre 15 y 18 años como principales actores de la investigación y con su círculo social primario.

El desarrollo del trabajo se dio con seis preguntas semiestructuradas, conversaciones informales y observación participante, donde se buscaba dar cuenta de los efectos y posibles causas del embarazo en las adolescentes de dichos barrios. Las preguntas estaban ceñidas por el estudio del estado del arte y experiencias personales con comunidades de adolescentes embarazadas fuera de la academia y en un contexto de colectivos feministas.

El trabajo se realizó durante los meses de marzo y mediados de abril del año 2019. Días antes de iniciarlo, se visitaron los diferentes barrios buscando generar un ambiente de confianza y empatía, algo que fue posible gracias a la colaboración de una joven líder de la comunidad. Cada una de las personas con las que se trabajó sabía el objetivo de la investigación y dio previamente su consentimiento informado.

Es importante señalar que el trabajo de campo se realizó en el desarrollo de las dinámicas cotidianas de cada una de las adolescentes. Esto permitió dar cuenta de diversas particularidades asociadas a la problemática y enriquecer la reflexión. Avanzando en el tiempo, se inició el trabajo en los barrios:

1. En El Socorro se trabajó con cuatro adolescentes: dos de 17 años y dos de 16 años. Ellas pertenecían a familias disfuncionales, y no se logró conversar con ninguna persona de su círculo social primario.
2. En La Magdalena se trabajó con dos personas: una adolescente de 18 años que a los 14 años tuvo a su hijo, y su tía, que ha sido su principal cuidadora a lo largo de su infancia y adolescencia.
3. En La Quemada se trabajó con cuatro personas: por un lado,

una joven de 17 años que tuvo su hijo a los 16 y su abuela; por otro, una adolescente de 18 años que tuvo su embarazo a los 15 años y el padre de la criatura, un hombre diez años mayor que ella.

4. En Playa Salguero se realizó el cometido con cuatro personas: una mujer de 24 años que tuvo a su hija a los 18 años, una joven de 16 años que tuvo su bebé a los 14 y el padre y la abuela de este último.

¿El problema es solo de salud pública? Políticas de salud pública como categorías analíticas vistas desde la realidad magdalenense

Las políticas públicas son acciones que un Estado diseña para satisfacer necesidades y crear mejoras sociales. De estas se desprenden todas las gestiones ligadas para mantener el bien común y la seguridad social de una nación. Ahora bien, se debe resaltar que “las políticas públicas deben ser consideradas como un ‘proceso decisorial’, un conjunto de decisiones que se llevan a cabo a lo largo de un plazo de tiempo” (Ruiz y Cadenas, 2003). Es importante señalar esto dado que, en algunos casos, dependiendo del país y del gobierno, estas acciones son creadas de manera mancomunada, es decir, entre poblaciones con necesidades y la Nación. Esto, sin embargo, no siempre es así debido a que dentro de este contexto nacen las políticas de salud pública, que son definidas por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) en Colombia como

En el marco de los lineamientos de la Seguridad Social en Salud de Colombia, la salud pública se concibe como el conjunto de políticas que buscan garantizar de una manera integrada

la salud de la población por medio de acciones de salubridad dirigidas tanto de manera individual como colectiva, ya que sus resultados se constituyen en indicadores de las condiciones de vida, bienestar y desarrollo del país. Dichas acciones se realizarán bajo la rectoría del Estado y deberán promover la participación responsable de todos los sectores de la comunidad (DNP, 2020, tomado de <https://www.dnp.gov.co/programas/desarrollo-social/subdireccion-de-salud/Paginas/salud-publica.aspx>).



En este sentido, todas las acciones en materia de políticas públicas son deliberadas primeramente por el Gobierno nacional, teniendo en cuenta —muy a su manera— los problemas de salud a nivel regional. Luego, las políticas de salud son ejecutadas a nivel local. Dejando claro esto, se dará paso a hablar de las políticas que van direccionadas a la problemática social del embarazo en adolescentes, de manera puntual las del departamento del Magdalena. Asimismo, se tendrá en cuenta la categorización que le da el Gobierno colombiano a esta problemática como fenómeno de salubridad a un nivel general, situando así los planes de acción acordados a través de dichas políticas en un contexto determinado por la salud.

A nivel nacional, el Gobierno colombiano ha implementado una serie de medidas para darle solución al embarazo temprano y propiciar un futuro favorable para los y las

adolescentes del país. Estas han sido elaboradas para impactar todas las regiones del país donde ha estado en crecimiento dicha problemática, y son impartidas y vigiladas a través de entidades gubernamentales como el Ministerio de Salud, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el Observatorio Nacional Intersectorial de Embarazo en la Adolescencia, Secretarías de Salud, Alcaldías y Gobernaciones regionales, el Programa de Educación Sexual y Construcción de Ciudadanía (PESCC) y la Semana Andina: “una decisión de política de todos los ministros de Salud de los países de la subregión andina, quienes reconocieron hace una década que las consecuencias del embarazo en adolescentes es un problema de salud pública subregional” (Alcaldía Municipal de Tello en el Huila, 2018). Estos son, pues, los entes que rigen, en el marco de las políticas públicas, los planes de acciones en cuanto al embarazo precoz a nivel nacional, donde el pilar elemental para el desarrollo de las medidas de control y prevención es la Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva.

El incremento acelerado del embarazo precoz en el departamento del Magdalena desde el año 2017 hasta el pasado año 2019 ha hecho que las autoridades competentes pongan en marcha las ya mencionadas políticas de salud pública, dejando en claro que la problemática solo se puede solucionar o disminuir desde planes de salud sexual y reproductiva. Así pues, según la Secretaría de Salud del Magdalena, se han dado intervenciones del PESCC en diferentes escuelas del distrito de Santa Marta y en las zonas rurales del departamento donde los índices de embarazo precoz son altos, y se han llegado a tomar acciones. Sin embargo, dicho organismo no especifica qué tipo de medidas son estas, ni sus efectos y su continuidad en las comunidades.

Por otra parte, en septiembre del 2019 se desarrolló la Semana Andina, en el marco de la cual se realizaron

charlas en colegios del distrito, donde se repartieron preservativos y se hicieron campañas educativas en relación con la sexualidad y el embarazo en adolescentes. Esto se hizo “en sitios priorizados como son: parque de Los Novios, discotecas, bahía de Santa Marta, playa de El Rodadero, en el marco de las fiestas de carnaval, Semana Santa y Fiestas del Mar” (Hoy Diario del Magdalena, 2019). Todo esto en razón de seguir los parámetros de las políticas de salud instaurados a nivel nacional para el control y solución de este problema.



Imagen aportada por la autora

Con lo dicho hasta aquí, me parece pertinente plantear el siguiente cuestionamiento: ¿el problema es solo de salud pública? Esto sin duda se conecta con las experiencias de las madres adolescentes de Gaira porque ellas son el ejemplo más latente, desde mi experiencia de esta realidad magdalenense.

En los cuatro barrios de Gaira con los que se trabajó se encontró una serie de elementos que incidieron de manera directa en los embarazos en las adolescentes: (i) la inconformidad con la familia o el círculo social con el que se vive por la sobrecarga de labores domésticas y cuidado de los menores de la familia por parte de la adolescente; (ii) los malos tratos, debido a que el 99 % de los núcleos familiares a los que pertenecían las adolescentes eran disfuncionales; (iii) las situaciones de precariedad

y pobreza; (iv) el desconocimiento de oportunidades a futuro, y (v) la poca autonomía de la sexualidad e inocencia de esta, que trae como consecuencias violaciones sexuales. En esta medida doy respuesta al interrogante planteado estableciendo que el embarazo precoz no es solo un problema de salud pública, y de hecho desconocer esto en las acciones implementadas repercute gravemente en las principales comunidades afectadas y en el futuro de las mujeres del departamento. Aquí he de referirme también a los ritmos, el alcance y las coberturas de las políticas de salud ya implementadas en el distrito y el departamento.

Las políticas de salud públicas descritas según la Secretaría de Salud departamental, citadas en los párrafos cuarto y quinto de este apartado, dan cuenta del panorama de acción en relación con esta problemática que va en aumento en el Magdalena. Estos planes de acción han sido por días y por sectores, solo teniendo en cuenta una parte de la posible población afectada que podría caer en esta conducta debido a las dinámicas de los lugares donde se desarrollan las campañas de prevención y los contextos de festividades elegidos (parque de Los Novios, discotecas, bahía de Santa Marta, playa de El Rodadero, en el marco de las fiestas de carnaval, Semana Santa y Fiestas del Mar).

En cuanto a las zonas rurales, no es claro de qué manera se aborda y sensibiliza en torno a la problemática, dado que se deberían tener en cuenta otros modos de vida y dinámicas sociales en estas zonas del departamento. Prestar atención a esto resulta muy importante para plantear posibles soluciones en contextos que, si bien enfrentan el mismo fenómeno, deben encararlo de manera diferente.

Ahora las preguntas que quedan son: ¿qué pasa con los sectores donde no llegan estas campañas?, ¿qué pasa con las adolescentes que no asisten

a una escuela y no tienen acceso a las clases de educación sexual?, ¿qué pasa con las comunidades rurales del departamento?, ¿qué pasa con esas políticas públicas que han quedado cortas por catalogar el embarazo precoz únicamente como problema de salud pública? Estos, incluso, son solo algunos de los vacíos que tienen las políticas de salud pública, porque quizás se escapan varios que no pudieron advertirse desde mi experiencia. Se trata de un problema donde se pueden tejer más hilos, por decirlo metafóricamente, y encontrar preguntas o factores que dan indicios de por qué el embarazo en adolescentes es cada vez más latente en la sociedad y de cómo se puede mitigar y llegar con suerte a erradicarlo.

Las políticas de Estado, sin duda alguna, desempeñan un papel fundamental dentro de esta realidad, pero necesitan ser repensadas y orientadas desde una óptica transversal e interdisciplinar donde se haga necesario desarraigarlas, por difícil que parezca, de lo estructural. Las adolescentes de Gaira y de gran parte del Magdalena requieren unas políticas públicas en términos de salud sexual y reproductiva más presentes, que realmente estén orientadas a todos los factores que dan origen a esta problemática y que contemplen los contextos donde se desarrolla, para lograr así mitigarla. De esta forma se contribuirá a garantizar el bienestar y el futuro de las mujeres magdalenenses.

Embarazo precoz: una conducta repetitiva que atenta contra el futuro de las adolescentes del Magdalena

El embarazo en adolescentes es un fenómeno que en diversas comunidades tiende a convertirse en repetitivo. Un ejemplo de esto es lo encon-

trado en los cuatro barrios de Gaira mencionados, donde se evidenció que por lo menos una de las mujeres de la familia de la adolescente con la que se trabajaba había tenido un embarazo precoz. Igualmente, se observó que las adolescentes tenían una conocida o amiga en la misma condición. Este comportamiento pasa a ser una conducta o factor de riesgo, esto es, “aquellas actitudes o prácticas repetitivas que ponen en peligro la integridad de los individuos que las adoptan y/o de aquellos a los que van dirigidas” (Azocar, 2009, citado en GDEDM, CIEPS, 2017, p. 7).

En estos casos se detectan circunstancias como la precariedad y la idealización del “amor romántico”, que “se refiere al hecho de que las adolescentes justifican la actividad sexual e incluso el embarazo, por la existencia de un sentimiento de amor idealizado” (GDEDM, CIEPS, 2017, p. 8). También cabe mencionar la falta de autonomía y conocimiento de la sexualidad en las mujeres y la irresponsabilidad en los hombres, que “implica que los varones no asumen responsabilidad en la anti-concepción. La falta de conocimiento en sexualidad se refiere a que existe información sobre cómo prevenir un embarazo, pero es escasa o inadecuada” (GDEDM, CIEPS, 2017, p. 8). Estas actitudes suponen repercusiones graves para las adolescentes en términos de salud física y mental, bienestar, desarrollo personal, economía y entorno social, por decir algunas. Son estas conductas de riesgo las que terminan siendo normalizadas y ponen en vilo el futuro y la estabilidad de las jóvenes. Las consecuencias que representan estas conductas para el futuro de las adolescentes son tan invasivas como opresoras, partiendo del supuesto de que no es una maternidad planeada, ni deseada.

Algunas jóvenes cuentan con apoyo por parte de un familiar o de orga-

nizaciones no gubernamentales para continuar con su vida y crear un proyecto de vida, donde puedan acceder a oportunidades académicas para tener una vida digna, lejos de las carencias y limitaciones. También disponen de acompañamiento psicológico y médico. No obstante, este no es el caso de todas las adolescentes, o por lo menos no el de las jóvenes con las que se trabajó en los barrios de Gaira. Ellas se enfrentan por sí solas a una maternidad no deseada, con precariedad y cero oportunidades de desarrollo académico y personal; de hecho, tan solo una de las nueve adolescentes con las que se trabajó logró salir adelante con ayuda de su padre y consiguió continuar con un proceso de formación superior y tener orientación profesional para enfrentarse a la maternidad que nunca planeó, ni quiso. En el resto de los casos, hubo poco o ningún apoyo, y algunas sufren por la desdicha de haber sido abusadas sexualmente y ahora sometidas por los cuidados de una criatura, tarea difícil para quien aún necesita de cuidados y mucha orientación.

Así las cosas, las adolescentes encuentran un panorama de pocas oportunidades laborales por su corta edad o falta de experiencias. Por ende, deben asumir un empleo informal y mal pagado o convivir —o conseguir— con una pareja estabilidad económica. Otro camino que toman estas mujeres, como se vio en los casos estudiados, es vivir con el padre de la criatura: una vivía con el hombre que la había embarazado, y la otra, con un joven en casa de su suegra, en condiciones de asilamiento y con un maltrato psicológico constante. Algo más que añadir es que la mayoría de estas mujeres terminan teniendo más hijos en condiciones precarias y sometidas a múltiples maltratos, sin estabilidad económica y emocional.

Consecuencias de categorizar la maternidad como definición de feminidad

Ahora veamos las consecuencias que tiene entender la maternidad como definición de feminidad, entendiendo que este ideal colectivo no es más que una construcción social que ha limitado y sometido a las mujeres. De este modo, “hasta hace cuatro décadas, la maternidad en las adolescentes no constituía un problema de salud pública, ni un asunto de interés demográfico, sino que se encontraba ligado a la iniciación femenina en la sexualidad” (Suárez, s.f.). Esto es entonces lo que permite ver lo ligada que se encuentra esta concepción al embarazo precoz desde los tiempos más remotos. A partir de aquí se instaura la maternidad en el marco de una cultura patriarcal y desigual, donde la sexualidad aún tiene como única finalidad la reproducción y la maternidad, que no solo es feminizada, sino también romantizada.

En esta instancia vale la pena citar la conclusión de Revilla (2018) en torno a algunos relatos de madres adolescentes en la España actual:

la maternidad en edad adolescente es un hecho normalizado en aquellas comunidades con rígidas desigualdades de género, donde se socializa a las mujeres desde pequeñas para los roles de esposas, madres y cuidadoras del hogar que ellas deben cumplir si quieren formar parte de su comunidad (p. 2).

El discurso de que una mujer debe ser madre para sentirse “realizada” ha cobrado gran relevancia, y es en razón de este que se educa a las niñas de manera consciente o inconsciente. De tal forma, Thomas (2013) afirma que, en Colombia, “las mujeres roban bebés, matan para

robar recién nacidos y desean tener hijos desde los 12 años. Aquí el destino de una mujer continúa siendo el de ser madre a cualquier precio”. En consecuencia, como se indicó, el hecho de volver una necesidad para las mujeres ser madre termina normalizando conductas como el embarazo adolescente.

Todo esto se desprende de una imponente estructura patriarcal que aún está latente. Pese a que el panorama para las mujeres alrededor del mundo es alentador en materia de derechos, problemáticas como el embarazo precoz permiten sentir más de cerca la violencia sistemática reproducida por la estructura patriarcal. De tal modo, es necesario repensar la maternidad y orientarla no como definición de la feminidad, sino más bien como una acción a conciencia, que no tenga nada que ver con la ordenanza social o condición biológica.

“Ni llamado biológico, ni mandato social. La maternidad es decisión no condición de la mujer”.
Anónimo

Conclusión

El embarazo en la adolescencia es un fenómeno social que afecta el presente y el futuro de las mujeres a temprana edad, más cuando se da en el marco de violaciones. Para entender esta problemática, sin duda alguna hay que tener en cuenta todos los factores que la hacen posible, siendo esto el objetivo fundamental del texto.

Las políticas públicas implementadas deben repensarse y elaborarse con la comunidad, teniendo muy presente las percepciones y saberes de las distintas áreas del conocimiento afines con la situación. Solo una elaboración transdisciplinar de estas medidas, a conciencia con los territorios, con las culturas y con los paradigmas, permitirá ver reales

mejoras o por lo menos vislumbrar de otro modo el panorama. Por otro lado, situando como ejemplo ese rincón del Caribe que es Gaira para el desarrollo del argumento, se buscó darle la cara a la realidad de algunas mujeres del Magdalena, quienes en medio de la nada se ven envueltas en una serie de violaciones sistemáticas y sociales que las encamina a asumir un papel que no han deseado. De esta revisión, tan somera como inevitablemente personal, he logrado abstraer y reafirmar unos factores determinantes que permiten el crecimiento del embarazo en la adolescencia.

En primer lugar, el problema no es solo de salud. En segundo lugar, existen roles de género muy demarcados culturalmente que contribuyen a que se desarrolle más la problemática. Por último, los planes de acción se han resumido en entrega de preservativos, algo que, si bien no es inadecuado, lleva a hacer hincapié en que existen vacíos dentro de estas iniciativas. Igualmente, las zonas rurales, por lo menos las del Magdalena, están siendo olvidadas en este contexto; son organizaciones no gubernamentales las que hacen presencia en estas para sentar sobre la mesa la necesidad de ver con lupa el tema y procurar soluciones.

Finalmente, puedo agregar que las instituciones gubernamentales deben poner en marcha el desarrollo de políticas públicas demarcadas en el real contexto de la problemática para poder garantizar lo estipulado por la Ley 75 de 1968:

Los niños, niñas y adolescentes por primera vez se ven diferenciados como grupo y para el cual se confía el cuidado y salvaguardia de la integridad física, la salud y la educación ya sea por intermedio de sus cuidadores directos o por instituciones dedicadas a tal fin (ONIEA, 2013, p. 12)

En conclusión, estas reglamentaciones tienen que ser adecuadas y adaptables según el contexto para poder garantizar realmente el bienestar y el futuro de las mujeres del Magdalena. Se espera entonces que estas letras, convertidas en normas, se hagan pronto efectivas y que se reformulen de manera colectiva para ponerle fin a esta cruel y desafortunada realidad que ha tenido en vilo el porvenir de muchas jóvenes magdalenenses. Estas personas necesitan garantías en materia de derechos y acompañamiento, pero sobre todo requieren acciones reales, sostenibles y continuas que les den soluciones, siendo conscientes de las particularidades que tiene el embarazo precoz en la vida y comunidad de cada adolescente.

Referencias

- Alcaldía de Santa Marta. (2018). *Análisis de situación de salud del distrito de Santa Marta, con base en el modelo de los determinantes sociales de salud 2018*[Archivo PDF]. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/PSP/asis-distrital-santa-marta-2018.pdf>
- Alcaldía Distrital de Santa Marta. (2019). *Distrito Lanza Semana Andina para la Prevención de Embarazos en Infancia y Adolescencia*. <https://www.santamarta.gov.co/sala-prensa/noticias/distrito-lanza-semana-andina-para-la-prevencion-de-embarazos-en-infancia-y>
- Alcaldía Municipal de Tello en el Huila. (2018). *Semana Andina para la Prevención de Embarazos en Adolescentes*. <http://www.tellohuila.gov.co/noticias/semana-andina-para-la-prevencion-de-embarazos-en-adolescentes>
- Cabrera, V. E., Docal, M. C., Manrique, L. M., Cortés, J. M. y Tobón, C. M. (2018). Familia y escuela: contextos asociados al inicio de la actividad sexual de los adolescentes colombianos. *Rev. Salud Pública*, 20(3), 279-85.

- Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2020). *Salud pública*. <https://www.dnp.gov.co/programas/desarrollo-social/subdireccion-de-salud/Paginas/salud-publica.aspx>
- Fernández, C. (2018). Adolescencia y maternidad, un asunto de salud pública en Colombia. *El Tiempo*.
- Gobierno del Estado de México. (2017). *Investigación Causas y Factores de la Maternidad Adolescente en el Estado de México, dentro del contexto del Programa de Desarrollo Social* [Archivo PDF]. <https://tinyurl.com/2clrqds>
- Hoy Diario de Magdalena. (2019). *El embarazo adolescente sigue en aumento en Santa Marta*. <https://www.hoydiariodelmagdalena.com.co/archivos/253707>
- Legarde, M. (2018). *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topias*. Instituto de las Mujeres del Distrito Federal.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2013). *Observatorio Nacional e Intersectorial de Embarazo Adolescente*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/GCFI/ross-embarazo-adolescentes-oniea.pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2020). *Prevención del embarazo adolescente*. <https://www.minsalud.gov.co/salud/Paginas/Que-significa-que-adolescentes-y-jovenes-tambien-tengan-derechos-en-el-campo-de-la-sexualidad-y-la-reproduccion.aspx>
- Núñez, G. y Ayala, D. J. (2012). Embarazo adolescente en el noroeste de México: entre la tradición y la modernidad. *Culturales*, VIII(15), 7-46.
- Revilla, M. (2018). *Maternidad adolescente: patriarcado y desarrollo socioeconómico*. Universidad Complutense de Madrid.
- Ruiz, D y Cadenas, C. (2003). *¿Qué es una política pública?* Universidad Latina de América. Recuperado de <https://ti.unla.edu.mx/iusunla18/reflexion/QUE%20ES%20UNA%20POLITICA%20PUBLICA%20web.htm>
- Suárez, L. (s.f.). *El lugar de la maternidad en la construcción de la feminidad: un estudio cualitativo de cuatro casos de mujeres adolescentes solteras*.
- Thomas, F. (2013). ¿La maternidad a cualquier precio? *El Tiempo*.
- Vera, J. A., Montesinos, J. M., Lozano, A., Martínez, C., Cantero, M. L. y Molino, J. L. (2002). *Una explicación antropológica del embarazo en adolescentes en la comarca del mar menor y campo de Cartagena*. Universidad de Murcia.
- Organización Mundial de la Salud. (31 de enero de 2020). El embarazo en la adolescencia. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy>



Fotografías aportadas por la autora



Proyecto de investigación: Interacción y desarrollo de la primera infancia¹



Hernán Sánchez Ríos, PhD
Universidad del Valle



María Dilia Mieles, PhD
Universidad del Magdalena



Alejandro Bejarano Gómez
Corporación Universitaria Iberoamericana

Introducción

En este artículo se presenta el proyecto de investigación “Interacción y Desarrollo de la primera infancia” que adelantan el Grupo Desarrollo Psicológico en Contextos de la Universidad del Valle; el Grupo Cognición y Educación de la Universidad del Magdalena, el Grupo Ciencia y Tecnología de la Universidad Iberoamericana y el Grupo Pedagogía y Desarrollo Humano de la Universidad Pontificia Bolivariana con la financiación del Ministerio de Ciencias y Tecnología, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y la Fundación Dividendo por Colombia en el marco de la Convocatoria *Innovación Educativa desde la primera Infancia*.

El propósito central de este proyecto es establecer relaciones entre los procesos psicológicos superiores que utilizan niños de grado de transición para resolver problemas anclados a contextos culturales específicos y las diferentes modalidades de negociación en la interacción maestra-niño; niño - niño en la resolución de los problemas.

Entre los antecedentes del proyecto se destacan los avances teóricos y metodológicos del Grupo Desarrollo Psicológico en Contextos que se condensan en un conjunto de investigaciones e intervenciones con comunidades afrodescendientes, comunidades indígenas, comunidades campesinas, comunidades migrantes del suroccidente y el eje cafetero. En la realización de estos proyectos se recuperaron prácticas culturales

¹ Este artículo se elaboró en el marco del proyecto Interacción y Desarrollo de la Primera Infancia, Minciencias código 1106-1003-73633. Contrato CT 432-2020

de la tradición oral de comunidades específicas que fueron significadas desde la perspectiva del desarrollo de los niños para transformarlas en instrumentos educativos al servicio de los niños, las niñas, las maestras, las madres comunitarias y la comunidad en general (Orozco, Ochoa, Sánchez, 2001; Sanchez & Simão, 2017). De igual manera, se constituyen en antecedentes de esta investigación el Documento 10 del MEN (Puche, Orozco, Correa, Orozco, 2009) y el Documento 13 del MEN (Sánchez, Correa, Otálora & Ordonez, 2009) que fueron contribuciones del Centro de Investigaciones en Psicología, Cognición y Cultura de la Universidad del Valle a la implementación de la política pública de primera infancia en Colombia.

Participantes

En este estudio participan maestras, niños y niñas que asisten a grados de transición de 12 escuelas públicas en cuatro ciudades colombianas: Bogotá, Cali, Palmira y Santa Marta.

Procedimiento

Este estudio exploratorio descriptivo contempla las siguientes fases:

Fase 1. Contacto con la comunidad. Se presenta el proyecto a las directivas, las maestras y los padres de familia de niños y niñas que asisten al grado de transición de cuatro ciudades colombianas: Cali, Bogotá, Santa Marta y Palmira. Directivas, maestras y padres de familia aceptaron participar en la investigación y firmaron el consentimiento informado.

Fase 2. Diagnóstico cualitativo de las interacciones maestra - niños; niño - niño en el grado de transición. El diagnóstico, con metodologías cualitativas etnográficas, presenta un día en la vida del agente educativo y los niños que asisten al grado de transición. El registro es eminentemente descriptivo acerca de las actividades cotidianas en el grado de transición

relacionadas con la educación de los niños. La tipificación cualitativa de las diferentes modalidades de interacción se hace entre la maestra - niño y niño - niño. Finalmente, se indaga con los padres de familia, las directivas y las maestras las expectativas que tiene la comunidad respecto a la labor de la maestra del grado de transición.

Fase 3. Identificación de prácticas culturales en el Grado de Transición. El propósito de este momento de la investigación es identificar las prácticas que son propias de la comunidad y que pueden constituirse en escenarios para la educación de los niños. En experiencias previas con comunidades afrodescendientes e indígenas hemos construido inventarios de prácticas culturales propias de la comunidad, como relatos, mitos, leyendas, juegos, danzas, prácticas cotidianas, prácticas de crianza, que se transforman en instrumentos para la educación de los niños.

Fase 4. Significación de las prácticas. El análisis de las prácticas permite identificar, desde la perspectiva del desarrollo, los procesos psicológicos superiores (inferencia, formulación de hipótesis, planificación, clasificación, experimentación, teoría de la mente ...) que utilizan los niños para generar estrategias de negociación conjunta en la resolución de problemas anclados a contextos culturales específicos. Entonces, el análisis objetivo y el análisis subjetivo de las prácticas educativas nos permitirán seleccionar situaciones en el dominio del conocimiento físico y en el dominio del conocimiento social para utilizarlas como escenarios de análisis de las interacciones en el salón de clase.

Fase 5. Transformación de las prácticas en escenarios educativos. De esta manera, cada una de las prácticas seleccionadas se transforman en escenarios educativos y en situaciones controladas de laboratorio que afinan los indicadores de medición cualitativo y cuantitativo de las interacciones maestra-niño, niño - niño.

Fase 6. Modalidades de negociación en la resolución de las prácticas. A partir de estrategias observacionales en cinco sesiones para un grupo de tres niños y la maestra de grado de transición se busca establecer las diferentes modalidades de negociación que emergen en la interacción maestra-niño, niño- niño en la resolución de problemas anclados a prácticas culturales específicas en grados de transición de cuatro ciudades colombianas.

Fase 7. Procesos psicológicos superiores en la resolución de la tarea: En esta fase se identifican las diferentes estrategias y procesos psicológicos superiores, como inferencia, formulación de hipótesis, planificación, clasificación, experimentación y teoría de la mente que utilizan los niños de Grado de Transición para resolver problemas anclados a los contextos culturales.

Para las fases 6 y 7 se aplica el análisis microgenético para describir la relación entre las modalidades de interacción agente educativo-niño y niño-niño, las trayectorias de desarrollo y la manera en que estas se ven influenciadas en su desarrollo por factores socioculturales específicos propios de sus contextos vitales e interactivos. Este análisis explora el carácter dinámico de las interacciones en la ontogénesis en sus niveles micro-genéticos y meso-genéticos (Valsiner, 2007, 2014), permitiendo hacer un “zoom” de los procesos de interacción y de su relación con la emergencia de significados en el contexto educativo. En esta misma línea, el objetivo del análisis microgenético es exponer la dinámica de los procesos de cambio, su génesis, así como el surgimiento de novedades en el curso del desarrollo (Sánchez & Reyes, 2021).

Para la fase cuantitativa se desarrollará un análisis de Trayectorias Empíricas, basado en los principios de los sistemas dinámicos no li-

neares. De ahí que, con base en los patrones identificados en la fase cualitativa, se procederá a construir un modelo del cambio que podría ponerse a prueba a través de curvas de crecimiento latente o un Modelo Multinivel Longitudinal. Este modelo permitirá el seguimiento a diadas de niños en series de tiempo diferentes a partir del modelamiento estadístico no paramétrico (no lineal), para reconocer la trayectoria en la resolución de una situación problema anclada a una práctica cultural. Para ello se utilizarán estrategias gráficas de representación de sistemas dinámicos complejos como son: State Space Grid, análisis microgenético de series de tiempo para las cinco sesiones de observación anteriormente descritas (Guevara, van Dijk & van Geert, 2016).

Resultados esperados

El propósito final de este proyecto será crear un modelo de análisis cualitativo y cuantitativo de las modalidades de negociación en las interacciones maestra-niños; niño - niño que participan en prácticas educativas que exigen el uso de procesos psicológicos superiores para resolver problemas anclados a contextos culturales específicos. Este modelo de análisis permitirá contribuir con recomendaciones en la implementación de innovaciones educativas para la primera infancia a nivel local (Secretarías de Educación de Cali, Santa Marta, Palmira y Bogotá) a nivel regional (Secretarías de Educación Departamental de Valle, Magdalena) y nacional al respecto de modelo de análisis de la relación desarrollo cognitivo y contextos educativos.

Referencias

- Guevara, M., van Dijk, M., & van Geert, P. (2016). Microdevelopment of peer interactions and scientific reasoning in young children. *Infancia y Aprendizaje*, 39(4), 727-771.

- Orozco, M.; Ochoa, S. & Sánchez, H. (2001). *Prácticas culturales para la educación de la niñez*. Bogotá: Fundación Antonio Restrepo Barco. ISBN 958 8013 49 6
- Puche, R.; Orozco, M.; Correa, M.; & Orozco, B. (2009) *Desarrollo Infantil y competencias en la primera infancia*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Bogotá.
- Simão & Sánchez "Cultural Practices as Scenario for Non-formal Education of Children in the Nonam Community of the Colombian Pacific Coast" *Critical Arts*, 31:1, 49-63, DOI: 10.1080/02560046.2017.1300829
To link to this article: <http://dx.doi.org/10.1080/02560046.2017.1300829>
- Sánchez, H.; Correa, M., Ordoñez, O. & Otalora, Y. (2009) *Aprender y Jugar, Instrumento Diagnóstico de Competencias Básicas en Transición*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Bogotá.
- Sánchez, H. & Reyes, M (2021). *Game Playing and Rules Management: A View at Children's Development from Vygotsky's Sociocultural Theory*. *Latin American Advances in Subjectivity and Development*
- Valsiner, J. (2014). *An invitation to cultural psychology*. London: SAGE Publications Ltd
- Valsiner, J. (2007). *Culture in mind and societies- Foundations of cultural psychology*. LA - London: SAGE 



COLUMNA DE OPINIÓN





El triunvirato de la motivación

Michael Hernández

Egresado del programa de Psicología

A menudo solemos pensar que para lograr un proceso exitoso o para alcanzar tal meta se necesita de lo que yo suelo llamar el triunvirato, es decir: disciplina, esfuerzo y convencimiento. Sin embargo, dentro de esa triada lógica existe un elemento muy importante y directamente proporcional con la victoria o derrota frente a ese objetivo, algo que muchos de nosotros conocemos, pero que por el afán quizás de la sed de victoria o por la sensación dopaminérgica que se genera en nuestro cerebro de lograr la meta solemos ignorar e incluso dejar a un lado y no prestar atención: la motivación.

Sobra decirlo, pero es importante entender que la motivación funciona como un combustible y que nosotros somos un tanque en donde este se almacena. Claramente, cuanto mayor sea la motivación, mayor será la disposición actitudinal, mejores pensamientos de logro habrá y habrá



presencia de emociones positivas para lograr la meta. Sin embargo, ¿cómo hacer que la motivación siempre esté a tope en nuestro almacén interno?

En primer lugar, comprender la naturaleza de la motivación en el establecimiento de hábitos requiere de uno de los elementos del triunvirato, que es la disciplina. Es decir, de nada sirve tener motivación en planear una meta si no se dispone de la suficiente disciplina y entrega para anidar nuestras acciones y pasar del pensar a la acción. No obstante, y a



pesar de que dispongamos de la disciplina, suele pasar que después de un tiempo nuestra motivación cae en picada, y con ella nuestra disciplina se ve comprometida. Por tal motivo, aquí entra en juego nuestro segundo elemento del triunvirato: el esfuerzo.

En segundo lugar, comúnmente escuchamos la típica frase “*No pain, no gain*” o “No hay victoria sin sacrificio”. Quizás, aunque sean frases muy trilladas e incluso hasta cliché, cabe resaltar que en el trasfondo de ellas y de muchas otras frases motivacionales se esconde el verdadero valor de lo que permite que la motivación siga adelante, y es el esfuerzo. Téngase claro, querido lector, que cuando me refiero a esfuerzo no solo apunto al plano físico, sino también al plano emocional, mental y social. Es decir, a pesar de que la meta a la que queramos llegar sea diferente, el esfuerzo siempre tendrá ese carácter de sacrificio, de sudor, de dolor, de romper nuestra zona de confort y encontrar una zona de aprendizaje en donde podamos seguir creciendo. Es allí en donde la motivación se sostiene para seguir perseverando con miras a lograr esa meta e ir estableciendo poco a poco el hábito de lo practicado.

Por lo anterior, y en tercer lugar y no menos importante, entra en juego el factor del convencimiento. Decido colocarlo de último no porque implique que en una escala jerárquica sea el tercero en discordia, sino por el contrario: los tres elementos poseen igual relevancia y sostenibilidad; el convencimiento es esa raíz que se expande lentamente a medida que vamos fortaleciendo nuestro combustible de la disciplina y vamos realizando un esfuerzo para que la motivación de lo que queremos alcanzar se convierta en un hábito.

Tips: antes de empezar ese camino de reinención personal es necesario tener o aprender a desarrollar una fortaleza mental en donde se prevean las recaídas, las desmotivaciones e incluso el desaliento de nuestros propios pensamientos y amigos/o familiares cercanos. Solo un buen convencimiento para no desistir de nuestro objetivo permitirá lograr nuestro resultado y así convertirnos es nuestra mejor versión de nosotros mismos.

Posdata: “El primer paso siempre resultará el más difícil”. 📌



En busca de fe

Eileen Gahona Sánchez

Estudiante del programa de Biología

Últimamente, he tenido mucho una discusión con mi madre: mis creencias religiosas. Ella es una persona bastante aferrada a Dios, mientras que yo he perdido la fe a lo largo de los años.

—¡El diablo anda en esta casa porque usted no cree en Dios! —exclama mi madre al final de las discusiones.

Hace un tiempo me dispuse a embarcarme en la aventura de aferrarme a Dios en la necesidad de darle un sentido a mi pésima toma de decisiones, y en medio de mi catarsis espiritual recordé por qué había desechado esa idea hace un tiempo atrás. La gran razón de mi pérdida





de fe han sido las fallas de la Iglesia católica, que ataca a sus feligreses cuando le dan la espalda a Dios. Además, promueve un mundo irreal, y la excesiva creencia mueve masas en cantidades exorbitantes y les afecta la calidad de vida.

Si miro la vaina desde otro lado, en realidad lo que me fastidia de la religión son sus ideas extremistas y las personas que las promueven. Para la Iglesia católica solo hay una verdad y un solo camino nos lleva al cielo. Básicamente, se siente como tener una venda en los ojos. Para mí, disfrazan imponer sus ideas retrógradas con discursos emotivos y comprometedores para sus creyentes.

En un país tercermundista como Colombia, la religión se siente como una bofetada doble en la cara, como

si uno mismo se pegara la puñalada en la espalda. Aunque estamos en pleno siglo XXI, aún hay muchas familias que se rigen por las ideas extremistas de la Iglesia católica y demás religiones que existen en el país. Dentro de la religión, si no cumplo con los estándares que promueve la Biblia, me siento excluida, rechazada y juzgada por sus feligreses que predicán una espiritualidad falsa.

Aunque esto me sucedió hace unos meses, ya estamos en agosto y aún no he encontrado la plenitud que dice sentir mi madre. Pese a que lo he intentado, mi travesía no tiene frutos aún, lo cual me hace pensar: ¿en verdad siento la necesidad de aferrarme a un Dios, o solo estoy buscando la aprobación de mi madre que me hace sentir juzgada al no creer en él? 🙏



El favoritismo en los deportes

Isabella Núñez Guerrero

Estudiante del programa de Biología

El pasado lunes 2 de agosto del 2021 (en los Juegos Olímpicos Tokio 2021) se vieron en el *ring* de los cuartos de final del peso mosca el colombiano Yuberjen Martínez y el japonés Ryohei Tanaka. Como es de extrañar, el local se llevó la victoria, causando revuelo entre la afición y en la mayoría de los colombianos al ver caer al último boxeador de nuestro país que seguía en la carrera por una medalla en el certamen.

Tras una polémica pelea, el colombiano Yuberjen Martínez había sido declarado perdedor cuando claramente merecía ser el ganador del combate. Con solo verlo en vivo, sin ser profesional en el tema en cuestión, se





notaba quién era el vencedor y quién llevaba los hilos del enfrentamiento. Si bien en los primeros dos minutos de la pelea Tanaka sacó ventaja, con el pasar del tiempo las cosas cambiaron y Martínez se destacaba como el claro ganador, ya que el japonés ya se sentía perdedor por cada uno de los golpes que conectaba el colombiano, los cuales lo tenían al borde del colapso.

Al finalizar la pelea se notaba la diferencia en cuanto a estado físico de los contrincantes, con una clara ventaja para el boxeador colombiano, quien se mantuvo en una sola pieza después de tan reñida pelea. El japonés, en cambio, apenas pudo mantenerse en pie, tanto así que al escuchar la decisión de los jueces ni siquiera se lo creyó. Cayó al suelo del *ring* casi inconsciente y salió de allí en silla de ruedas, ayudado por los entrenadores.

Una vez más, así se demuestra la injusticia que aún existe en los deportes. Es claro que, cuando se trata del participante local, este siempre se tiene como favorito a ganar. En este caso, aun sin público presente por la pandemia y ninguna presión encima

de los jueces (que es una de las razones más comunes por las cuales se da este fenómeno), estos tomaron su decisión mostrando favoritismo.

De hecho, no fue la primera vez que ocurrió una problemática de este calibre en los Juegos Olímpicos Tokio 2021. Ingrit Valencia ya había pasado por lo mismo en una pelea contra la boxeadora local Namiki Tsukimi, pues al finalizar la pelea se quejó de la decisión de los jueces y sospechó de “favoritismo de la casa”.

No va a ser la primera ni la última vez que ocurran estas injusticias en el ámbito deportivo, en donde por puro favoritismo no se tome en cuenta a un equipo o deportista y desde el minuto cero se sepa cuál será el ganador. Es lo que se observó en aquel Mundial de fútbol del 2002 en Corea y Japón, donde la inclinación del arbitraje hacia los seleccionados de Corea del Sur y Japón fue honrosa. También, sin irnos muy lejos, se encuentra el juego entre Colombia y Brasil en la Copa América 2021, donde el árbitro Néstor Pitana al parecer tenía la osadía de crear reglas nuevas y sin sentido. 🙄



Frustrante es tener vagina



Wesly Bedoya Vera

Estudiante del programa de Biología

Desde tiempos remotos la sexualidad ha sido algo complejo para todas las mujeres. Temas como el placer, la masturbación, los orgasmos y cómo hacerlo han sido cuestionamientos que no han recibido respuestas debido a críticas como: "Si lo haces seguido, eres puta", "El sexo es meterlo y sacarlo. Pa' qué más", "Claro que no puedes tocarte. ¿No te da vergüenza? Seguro vas derecho al infierno".



En la realización de esta columna me tomé en serio el papel de ponerme en los pies del espectador. Seguramente, para una joven que cuida su mina de oro sea complejo hablar de algo en lo que no tengo ni la mínima práctica, pero de algo sí puedo estar segura, y es que a pesar de no tener ni un mínimo romance de roce de labios, en mi crecimiento, iniciando por mi niñez, pude ver el tabú que se le tenía a la sexualidad. Ya desde entonces verme la vagina era algo súper anormal; es más, hasta cambiaban su nombre por “popocha”, “concha”, “cuca”, entre otros para “no corromper la juventud” con semejante palabra.

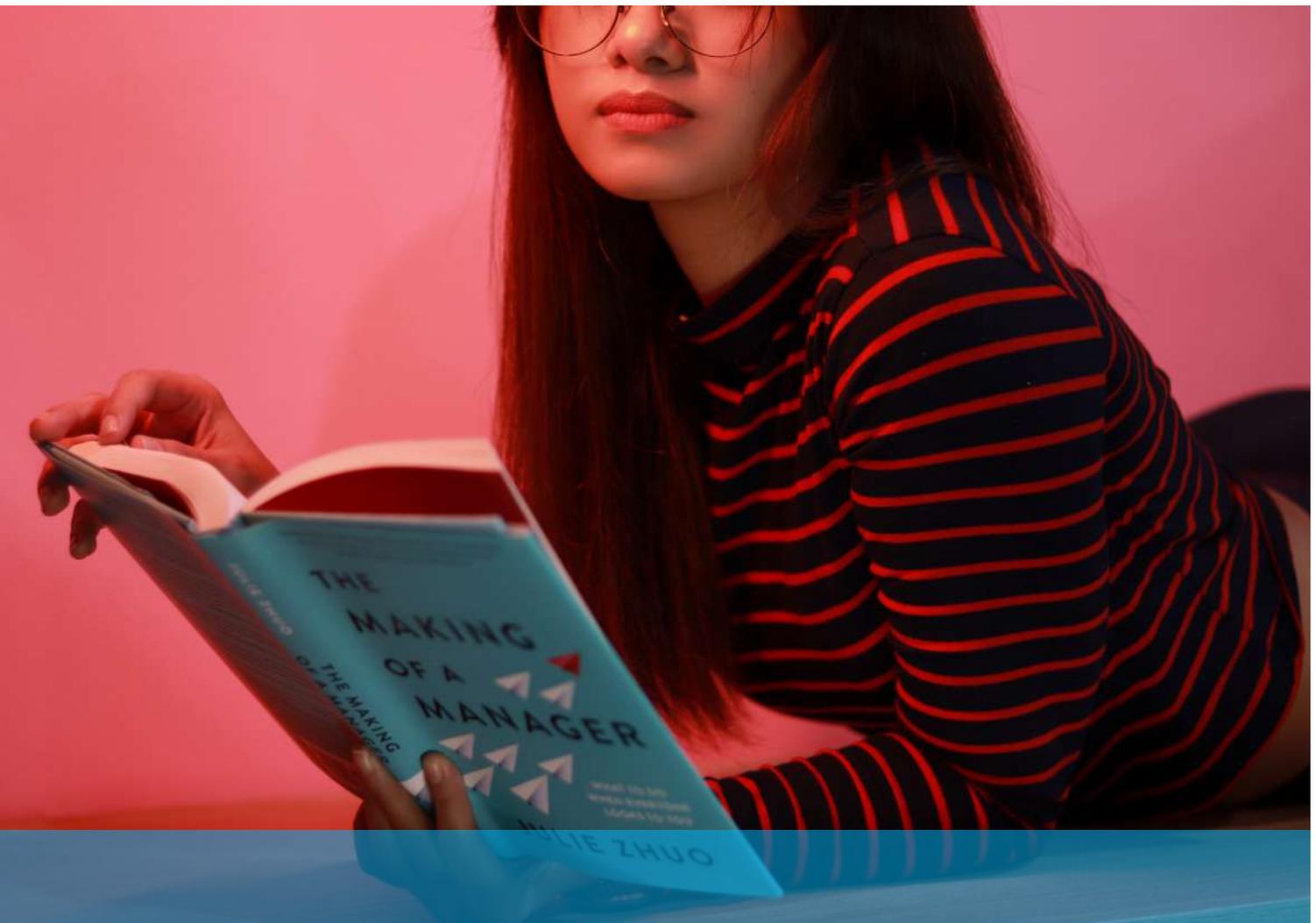
Ya en la adolescencia el cuento se volvió más confuso y estresante, pues al no haber tenido ni el menor contacto con mi reconocimiento de mujer, ni saber para qué funcionaba eso que tenía entre las piernas, se volvió algo prejuicioso para mí. Sentía que si yo no sabía qué era o no lo ponía en uso, las demás mujeres eran corrompidas si lo hacían o se conocían. Temas como la masturbación: ¡por Dios! Yo ni sabía qué era eso; solo que lo hacían los hombres y era exclusivo para ellos. Siento que el machismo ha influido mucho en temas como la masturbación, tener fantasías y poder hablar con libertad de cosas como esta en una columna o simplemente expresar lo que se desea a la hora de un acto sexual.

Por otro lado, ya dejando de lado mis penosas experiencias lejanas a lo sexual, nos guiaremos con lo que dicen los estudios, hablando del famosísimo orgasmo. Como bien se sabe,

un hombre, a la hora de llegar a la acción (bueno, no todos los hombres para que no se lo tomen personal) piensan que con solo meter y sacar ya están volviendo loca a la mujer. Si tú, hombre que tiene este pensamiento, estás leyendo esto, déjame decirte que estás fallando como un gurú del sexo y seguramente más de la mitad de las veces que has tenido relaciones sexuales con una mujer ella ha fingido un orgasmo.

Según un estudio de la Universidad de Kansas, Estados Unidos, y el National Health and Social Life Survey, aproximadamente el 27,7 % de las mujeres logran orgasmos mediante penetración.

Los datos son claros, y en estos tiempos tan modernos las mujeres somos firmes con lo que queremos. Siento que la principal idea de la columna no fue imponerles totalmente lo que yo opino del tema, sino que los lectores se replanteen: ¿cuántas veces he cohibido a mi hija del conocimiento de su cuerpo?, ¿cuántas veces me he complacido solo a mí mismo y no a mi pareja?, ¿cuántas veces juzgo a una mujer solo por disfrutar su sexualidad? También, tengamos en mente siempre esta frase de un gran filósofo: “Amar la sexualidad es amar la vida, la veneración de la creación de vida, afirmación del triunfo de la vida sobre la muerte” (Friedrich Nietzsche). 📖



Libros que salvan jornadas

Sharoll Ariza Lazaro

Estudiante del programa de Biología

Cuando tuve la libertad de elegir un tema para este texto solo pensé ¿qué tema escogeré? Existen demasiados, pero luego busqué algunos ejemplos en el gran motor de búsqueda Google y me inspiró aquello que adopté como *hobby* hace unos meses: leer un buen libro.

Me encanta usar Facebook, Instagram, WhatsApp y demás redes y medios digitales para entretenerme y buscar infinidad de información sobre farándula, moda y juegos divertidos. En ocasiones paso horas viendo videos de episodios graciosos que me ofrece internet, pero no creo que nada de eso supere el escape





de la realidad que un buen libro genera con sus infaltables detalles de lugares y situaciones que podemos imaginar, según mejor nos parezca, llevándonos a querer conocer más y más sobre el contenido que este pueda tener.

Siempre que vamos por la calle, lo habitual es ver a gente con su celular chateando, haciendo una llamada o viendo videos en lugar de sostener un buen libro. Esto no está mal, si lo vemos desde el punto de vista social. Muchas veces me pasa que hablo de mis libros favoritos con mis amigos y la mayoría no tiene este particular pasatiempo. ¡Lo entiendo! Anteriormente yo tampoco tenía esta fascinación por el mundo de la lectura.

Leer es un hábito que uno no escoge por obligación ni por conveniencia, sino para enriquecer la mente de una manera que resulta entretenida para uno mismo, según lo dijo el ensayista, poeta y guionista inglés Joseph Addison: "Leer es para la mente lo que el ejercicio físico es para el cuerpo".

Cualquiera puede empezar a desarrollar el gusto por los libros. Es clave buscar aquellos que traten temas

que nos gusten, como por ejemplo: drama, comedia, romance, historia, entre otros. A partir de esto, empezará el gusto por transportarse a ese mágico entorno en el que nos sentimos cómodos y quisiéramos vivir ciertas experiencias, como las que nos describen entre las líneas. Esto provoca que queramos leer en todo momento para terminar las historias y, así mismo, seguir con otras que nos puedan llenar de más expectativas y gusto por este pasatiempo tan bonito.

Muchas veces está subestimado el potencial de los libros, ya sean digitales o físicos. Algunas personas los consideran aburridos y hasta antiguos, pero solo es una idea errónea y se están privando de entrar en un mundo completamente magnífico.

Los libros son una forma de conocer detalles y culturas de muchas partes del mundo. Ayudan a extender nuestro vocabulario y a mejorar nuestras capacidades de lectura, comprensión y velocidad para leer. Se debe impulsar el hábito de lectura en los niños, para así conseguir que crezcan y fortalezcan su mente para el futuro. 



Las calles del infierno



Emilith de León Guevara

Estudiante del programa de Contaduría

Despertarte, arreglarte para empezar el día, salir, subirte a un autobús y sentir cómo las miradas reposan sobre tu cuerpo es una de las sensaciones que las mujeres experimentamos diario. No importa qué tan cubierto esté nuestro cuerpo, no importa la edad, ni mucho menos tus atributos; aquí solo importan los oscuros y sucios deseos de aquellos hombres que salen en busca de una “presa”.



El peligro que agobia a las mujeres en las calles es cada vez más devastador. Desde mi experiencia, no ha existido un día en el que pueda ir libremente caminando por la acera, sintiéndome segura de que llegaré a mi casa. Es tanta la inseguridad que se ha convertido en una costumbre tratar de caminar por las calles más alumbradas, asegurarme de que nadie me está siguiendo e incluso mensajear a alguien antes de salir y al llegar. Y me pregunto: ¿hasta cuándo?, ¿hasta cuándo seguiremos siendo perseguidas?, ¿hasta cuándo vestirnos con minifaldas y blusas cortas será la “excusa perfecta” para acosarnos?

A veces me gustaría expresarme y gritarle a aquel chico que cree que es agradable decirme “Estás deliciosa”. Me gustaría dejarle claro que sus palabras causan asco y que después de un día tan largo no es lo que quiero oír. Y sí, es una fantasía, porque todos sabemos que si gritas sucederán peores cosas, cosas de las que muchos evitan hablar porque causan controversia. Sin embargo, me parece más controversial ver cómo las cifras de las violaciones y los feminicidios aumentan con mucha más rapidez; sentarme a revisar mis redes sociales y ver cómo las mismas autoridades policíacas le desgarran el alma a una niña de catorce años, llevándose de ella su inocencia y haciéndose ver como los héroes cuando todos los

observamos. Por eso les digo a todos aquellos hombres que en su casa tienen a su madre, su hermana o su novia aún vivas: cuiden de ellas.

Siempre he pensado que los daños en la sociedad se arreglan luchando contra ellos desde su misma parte, es decir, hombres cuidando en vez de acosar. He conocido chicos e incluso adultos que temen tanto por nosotras como si de ellos se tratase, y podría decir que vivo por uno de ellos, por ese amigo que decidió acompañarme hasta mi hogar a altas horas de la noche y que no solo defendió su vida; también peleó por la mía. Esto hace que mis esperanzas en el cambio nunca acaben, y a la vez me ayuda a aferrarme un poco más a la creencia de que en el mal siempre existe el bien.

Sin embargo, podría asegurar que toda mujer tiene su propia historia de abuso, unas más fuertes que otras, y me doy cuenta de que ser mujer es complicado. Querer llevar tu vida y encontrarte diariamente con un señor en la esquina que te ofrezca dinero a cambio de un paseo, rechazarlo y más adelante encontrarte con tres más que no dejan de mirarte morbosamente es muy frustrante. Por esta razón muchas mujeres hoy levantan su voz y caminan en las calles del infierno sin temer de los demonios que se hacen llamar “hombres”. 🗣️



Ilustración de la autora

Crear lo que pensamos nos lleva a un desequilibrio emocional

Mayte A. Jiménez Mulford

Estudiante del programa de Tecnología en Gestión Hotelera y Turística

Muchas veces llegamos a un estado en el que nada nos sale bien. Enfrentamos problemas familiares, sociales e incluso amorosos, donde todo nos afecta, y a veces huir es la única alternativa que nos queda. Tantos problemas que afectan nuestras emociones y sufrimos de depresión, ansiedad, estrés... Todo esto impacta de forma directa a nuestra mente.

Pensar en cosas es bueno hasta cierto punto, pero al empezar a imaginar





más allá de cualquier situación es donde surge el problema. Y es que así comenzamos a crear diferentes escenas en las que nos vamos a sentir mucho peor. La mente es engañosa y a veces, por más que tú no quieras pensar en todas las cosas negativas que te pasan, es imposible hacerlo mientras no logres controlar tus pensamientos.

Existen diversos factores que afectan nuestra salud mental, y los jóvenes en su mayoría son los que suelen experimentar más estos problemas. Lo digo yo, que he pasado por muchos de estos sucesos y que, por miedo a no sentir el apoyo que de verdad necesito, me quedo callada, aunque esta situación es peor. Puede que algunos pensamientos sean ajustados a la realidad, que sean ciertos y nos ayuden a lograr nuestro propósito de vida, pero la mayoría de ellos nos generan tristeza, rabia, frustración... todas esas emociones por *creer* lo que pensamos.

Hay días en los que me digo "No debes creer todo aquello que piensas", pero de cierta manera es difícil cuando no tienes a alguien con quien hablar o desahogarte de todas las cosas que te suceden, y el hecho está en que si no sacas todas las cargas negativas que llevas adentro, la mente empieza a crear y crear pensamientos aún más destructivos. La salud mental no depende únicamente de aquello que pensamos, sino también de personas que viven bajo una corriente de críticas, juzgando cualquier acción que hagamos, sea buena o no tan buena. Todo esto nos lleva a punto de debilidad, alejándonos de todas esas cosas

maravillosas e increíbles que hay en la vida. Nos hacen dudar en muchos casos de nuestras capacidades, y es que si no les diéramos tanta importancia, todo sería diferente. También están aquellas personas que saben las cosas que nos hacen mal, y lo hacen peor, como si tu salud mental fuera un juego. No obstante, nuestra salud mental depende de nosotros mismos: saber controlar los pensamientos y manejar las emociones hará que ninguna acción o palabra nos afecte.

De todo esto me queda una enseñanza en particular: no hay peor enemigo que tu propia mente y está en ti dejarla llevar a perspectivas inciertas que ponen en riesgo tu equilibrio. Sí, el equilibrio de tus emociones, de tu espíritu, de tu esencia como persona. Quien está en riesgo eres tú, soy yo, no esa gente que busca perjudicar tu ser. Hay que ponernos límites de pensamientos, pensar lo positivo. Si algo en tu día salió mal, mírale el lado bueno: por qué tuvo que pasar eso. A veces las cosas pasan, y no para que decaigas, sino para que tomes un impulso mucho más grande y puedas salir adelante, creciendo más como persona.

Debemos liberar todas esas emociones que hacen mal a nuestra mente, debemos pensar menos y controlar nuestros pensamientos. La salud mental es una de las cosas más importantes en el ser de una persona, y el sentir que estás bien, en paz contigo mismo, es el estar bien con los demás. Por eso, es importante que construyas pensamientos buenos para darle sentido a tu vida y navegar en paz por el mundo que deseas. 



Emprendiendo vuelo



Natalia Turner Puerta

Estudiante del programa de Psicología

Para emprender no importa tu edad, ni tu sexo, ni condición social. Todos contamos con una gran capacidad para avanzar. Cada ser humano tiene alguna habilidad o talento especial que, si es bien aplicado, podría llegar a ser explotado para conseguir eso que tanto anhelamos. Sin embargo, como es casi seguro, en este punto ya exclamaste en tu mente: ¡yo no tengo ninguna habilidad o talento



que me haga especial! Y es por esta mentalidad pesimista que nosotros terminamos siendo nuestros propios verdugos.

Emprender es un acto para valientes ya que dependerá exclusivamente de tus ganas y de qué tan dispuesto estés para cargar el peso del trabajo sobre tu espalda. Por esto, hace un año, al empezar con este tema de la pandemia, me decidí a arriesgarme y emprender en un mi propio proyecto. Al principio fue muy difícil despegar. Empecé creando diferentes joyas artesanales como aretes sencillos y manillas, pero no era nada fácil conseguir compradores y no tenía idea de cómo hacer llegar a más personas mis productos, por lo cual todo se fue a la quiebra dos meses después de empezar. Fue algo decepcionante, tengo que admitir.

Pero la revancha vendría unos meses después, ya que se dio la casualidad de que encontré a alguien con una gran visión que estaba dispuesto a guiarme y ayudarme con este emprendimiento. Lo primero fue darle una cara a la marca, un logo y un eslogan para después crear cuentas en páginas como Instagram y Facebook

para darnos conocer. Los primeros meses fueron duros: las ventas eran pocas, pero cada vez la moral y el espíritu de salir adelante se incrementaba en nosotros. Hemos requerido de muchas horas de estudio en técnicas de publicidad y ventas. Hemos dedicado días completos a diseñar productos que causen impacto y agraden a la gente. Por ello hoy me siento orgullosa de mi trabajo, que ya comienza a dar frutos.

Crear un proyecto es difícil, y llegar al éxito lo es aún más, por lo cual es necesario pulir nuestra actitud y aptitud para poder perseverar. Un buen consejo que me ha funcionado es rodearte siempre de personas que te impulsen a crecer. Aunque esta frase suena como un cliché, puedo dar testimonio de que es real. También, para empezar un emprendiendo es importante que nunca tomes una idea por tonta, ni permitas que nadie te minimice. Las más grandes empresas empezaron en su mayoría en un lugar pequeño y de una persona que decidió no rendirse cuando todo iba mal. Si otros lo han logrado, sé que un día yo lo haré, y todo el que se lo disponga solo necesita un empujón para emprender su propio vuelo. 



Reeducando: los retos de la nueva era para la educación

Vidiana Henríquez Bouhot

Estudiante del programa de Contaduría

El COVID-19 dejó muchas secuelas, y no solo en quienes padecieron este virus; el mundo entero se vio afectado en todos los ámbitos, y la educación no fue la excepción. Replantear la manera de educar fue un cambio bastante drástico. La virtualidad fue muy imprevista y, aunque ya sea muy trillado hablar del tema, es necesario e importante conocer la posición y punto de vista de cada persona frente a esta realidad.

Son muchas las charlas y opiniones de las personas que se han dado a conocer sobre cómo ha sido este proceso de adaptación a la nueva realidad, y en la gran mayoría se denota la insatisfacción de estos. No es fácil cambiar de un momento a otro un método de enseñanza interactivo y reunidos en un aula a pasar a solo conformarnos con ver a través de una pantalla a nuestros maestros dictar sus cátedras.



Este tiempo no ha sido nada fácil. Ya casi se cumplen dos años de estudiar de manera virtual y aún no logro adaptarme ni sentirme satisfecha al entrar a una clase. Desde el colegio tenía la ilusión de entrar a la universidad para aprender lo que me gusta, poder sentir y vivir felizmente lo que es el ambiente universitario, compartir con mis compañeros y sentirme a gusto solo con estar en la U, cosa que hasta el momento no he podido



experimentar. Sí siento que he recibido nuevos conocimientos, pero también una carga grande a causa de trabajos, talleres y actividades evaluativas seguidas, problemas en la vista por permanecer frente a una pantalla por mucho tiempo, así como de postura y alimenticios. Todo esto resulta un gran generador de estrés, alterando así la ansiedad para quienes padecemos muy seguido de esta.

Claramente, no soy la única que así lo manifiesta. En cada chat de grupo de amigos sobre las clases se nota el fastidio de los estudiantes al manifestar el cansancio y recargo que sienten y los grandes anhelos de poder regresar a la universidad a dictar las clases como normalmente se hacía, pero sabemos que por situaciones como las que vivimos actualmente se

puede dificultar tal retorno. La duda es: ¿cuándo volveremos a clases presenciales? La mayor incógnita en estos tiempos.

Guardo la fe de que en un tiempo no muy lejano se pueda retornar verdaderamente a la presencialidad, que ya no me tenga que estresar solo con recibir una notificación de correo al creer que me asignan una tarea más. Es necesario que se pueda dar esa interacción maestro-estudiante en las aulas y una convivencia real con los compañeros de clase en cada actividad por realizar. Nos hemos visto tan afectados tanto física como mentalmente por todo este proceso que en el momento de volver el próximo virus será el de las afecciones de la mente, por tantos trastornos creados durante este tiempo. 



La (falsa) educación virtual por pandemia en Colombia

**Óliver Isaac Poveda
Pozo**

Estudiante del programa de Antropología

La virtualidad sin duda alguna ha sido un gran avance en la sociedad actual, pues está presente en la gran mayoría de aspectos de nuestra vida. La educación también se ha visto incluida en esta tendencia, hasta tal punto que se ha transformado por completo la forma en que se implementa. La educación virtual ha sido la alternativa más popular en este tiempo de pandemia por la COVID-19 y, aunque ha sido la única opción viable, ha traído ciertos problemas (para algunos) a la hora de tener una buena educación. Entonces, ¿cómo ha afectado o mejorado la virtualidad a la educación en esta pandemia COVID-19?





Aplicar la virtualidad a la educación, sin tener en cuenta los diversos requerimientos que esta necesita para funcionar de manera eficaz, ha afectado directamente a la calidad de esta, ya que dicha modalidad trae consigo una serie de condiciones y aspectos (sociales, entre otros) para su perfecta funcionalidad, los cuales no se han tomado en cuenta para aplicarla.

Para nadie es un secreto que en su afán de avanzar y tratar de seguir adelante en esta pandemia el Gobierno ha lanzado diversas propuestas, entre ellas aplicar la virtualidad en las aulas de miles de estudiantes. No obstante, esta virtualidad, por lo menos, necesitaba un minucioso estudio para ver cuáles eran sus requerimientos para poder funcionar. Aun así, en su afán de seguir a como diera lugar, se implementó esta alternativa de manera irresponsable e improvisada, dejando a la suerte la educación de los niños.

Lo que el Gobierno no sabe es que esto ha traído consigo aún más trabajo tanto para docentes como para estudiantes ya que, por ejemplo, para poder dar una clase virtual necesito por lo menos internet y un dispositivo que funcione de manera eficiente, pero no todos contamos con estos dos requisitos. Definitivamente, se necesita replantear lo que es una clase virtual y analizar los requerimientos de esta para aplicar.

Hoy en día vivimos en un país donde por lo menos el 50 % de la población es de escasos recursos (estratos 0, 1 y 2) y sobreviven con un salario que

no les alcanza ni siquiera para comer tres veces al día. Imagínense esto: "Si no tengo para comer tres veces al día, ¿cómo hago para pagar internet y comprar un dispositivo para que mi hija entre a las clases virtuales?"

Lo anterior no es broma. De hecho, es lo que pasa hoy en día en este país: miles de estudiantes de escasos recursos no pueden tener una educación de calidad por no contar con los medios para recibirlo. Incluso, los mismos colegios y profesores no tienen estos recursos. Podemos evidenciar así cómo hace falta ponerse del lado del otro, ver, saber y entender la situación de cada persona para así poder hacer un cambio en esta nueva realidad. Imagina que eres un niño de 13 años que quiere estudiar, pero no puedes por no tener los recursos. ¿Cómo te sentirías? ¿Frustrado? Obviamente. ¡Hay que recapacitar!

Actualmente, la tecnología moderna lo es todo. Ya vemos desde teléfonos inteligentes hasta una estufa inteligente. ¡Qué increíble! Con estos avances tan rápidos es tan normal que muchos no entendamos cómo funciona o cómo se hace esto. Debemos comprender que la tecnología es sumamente complicada y no todos tenemos la misma facilidad de entenderla tan rápido. Recordemos que acostumbrarnos a algo nuevo siempre es difícil.

Además, hay que sumar la problemática más grande la educación virtual: el ocio. Hay un ejemplo muy claro de esto: un estudiante que no sepa como entrar a la plataforma Zoom. Él puede aprender, pero si tampoco



busca cómo aprender ahí es donde se ve afectada la triple la educación virtual. Es más que claro que la educación virtual debe ser de lado y lado; hay que enseñarnos mutuamente para poder avanzar.

Aun así, no todo es negativo. Cabe mencionar que muchas instituciones tanto públicas como privadas mucho antes de la pandemia ya manejaban un modelo de educación virtual (claro que para acceder a esta se necesitan los recursos ya mencionados), y este daba sus resultados muy positivamente. Es preciso decir que la educación virtual ha sido un gran apoyo para muchas personas por diversos aspectos, entre los cuales existen dos que son los más relevantes:

- El tiempo, que sin duda alguna es uno de los aspectos más importantes, pues ha permitido que millones de personas puedan trabajar y estudiar por la “elasticidad” que la educación virtual ofrece.
- Dinero, otro aspecto relevante pues gracias a este muchas personas se ahorran un dinero extra que se gastaban en pasajes, comida, entre otros.

Este modelo por supuesto requiere de un grado alto de interés por parte del estudiante, pues la educación virtual ofrece muchas alternativas. Sin embargo, al final de todo esto la conclusión es que la base para que esta alternativa funcione depende más que todo del aprendiz y sus ganas de aprender.

Existen muchos relatos de cómo la educación virtual ha ayudado a muchas personas. Como ya había mencionado, esta permite por lo menos trabajar y estudiar, lo cual a su vez (también) da la posibilidad de aprender un conocimiento nuevo para aplicarlo al trabajo e ir por ejemplo ascendiendo en este. Con todo, aún debo decir que este modelo solo aplica para quienes cuentan con los recursos básicos para su funcionamiento. Anteriormente había mencionado que el Gobierno debía hacer un minucioso estudio de lo que el término “educación virtual” significa y lo que este necesita para hacerse realidad. Ya con este análisis realizado y con sus respectivos resultados y conclusiones, ahí sí se debió implementar. Obviamente, esto suponía contar en ese mismo momento con las estrategias para resolver las problemáticas que esta modalidad presenta (no como ahora, que después de un año es que se están implementando). La conclusión de esto es la enorme *inoperancia* que tiene el Gobierno nacional ante la educación.

Para todos ha sido un enorme reto esta “nueva realidad”. Vemos profesores y estudiantes desesperados adaptándose, entendiendo, comprendiendo, frustrándose y aun así siguiendo adelante. No obstante, aquí voy a partir en dos bases que, aunque muchos dirán no se diferencian o resultan muy discriminatorias, tienen mucha realidad: estoy hablando de la llegada de la educación virtual a instituciones públicas y privadas. Para abordar esto me basaré en experiencias tanto propias como las observadas por mí y por otros.



Por un lado, en las instituciones privadas se da algo peculiar: exigen un pago de la matrícula para estudiar, con la cual se generan la gran mayoría de recursos que son usados para infraestructura administrativa, docente, material, entre otras. Al tener un ingreso casi todo el tiempo y debido a que cada año (suponiendo que aumenta) estos establecimientos tienen la posibilidad de invertir en su planta, se generan unos mejores recursos para ofrecer a estudiantes, lo que a su vez provoca un efecto en los docentes, pues estos, al tener todos los materiales necesarios para dar una clase por decirle “completa, con todos los juguetes”, mejoran la enseñanza y brindan una “buena calidad de educación”.

Otro factor bastante influyente en el caso de las instituciones privadas es que la gran mayoría de estudiantes matriculados a ellas provienen de familias de altos recursos, lo que al mismo tiempo genera una mayor presión sobre estos establecimientos porque “están pagando por una buena educación a sus hijos”. Estos factores y otros más generan en cierta forma un avance en la educación de instituciones privadas y explican por qué estas también manejan un modelo de educación más centrada y eficiente.

Por otro lado, las instituciones públicas dependen exclusivamente del Gobierno. Empecemos por el hecho de que los recursos que a ingresan a estos establecimientos son los que el Estado envía anualmente y no se necesita pagar matrícula pues son totalmente gratis. Ahora, como estas

instituciones reciben recursos por año, deben ser un poco ahorrativas para que estos alcancen durante todo el año, invirtiendo en lo primordial y después en lo que haga falta. En este sentido, hay varios factores que afectan mucho a estas instituciones, tales como la corrupción de muchos rectores que se roban o “administran mal” el dinero que reciben sus establecimientos; la falta de interés por parte de muchos estudiantes, quienes lastimosamente no aprovechan la gran oportunidad de estudio que se les ofrece y deciden estudiar solo por cumplir y no aprenden lo necesario, lo que a su turno desmotiva a muchos profesores y dejan de enseñar apasionadamente. Por último, el modelo de educación en estos casos es un tanto flojo, nada centrado, y no se avanza como se debería avanzar.

Para concluir en este punto, existe una gran diferencia en la educación que brindan estas instituciones. Esto se refleja, por ejemplo, en el ya mencionado modelo de educación: mientras que en una institución “hay todos los juguetes”, en la otra es un gran honor tener un tablero nuevo, o por lo menos tener un laboratorio o biblioteca; en una hay temas centrados y se avanza más, en tanto que en la otra los temas se alargan y no se avanza lo necesario (por ejemplo, mientras en una privada dan 20 temas en un año, en la pública solo se dan 15).

Ahora, lo que más importa es que en una escuela privada encuentras estudiantes de estratos 3, 4, 5 y 6 que cuentan con todos los recursos para una educación virtual; por el contrario, en una pública tenemos



estudiantes de estratos 0, 1 y 2 que a duras penas pueden conseguirlos o no los pueden obtener. En esto hago énfasis por el simple hecho de que para las instituciones privadas es más fácil que sus estudiantes accedan a los recursos que una educación virtual necesita que para las públicas.

En definitiva, y después de toda esta “intervención”, la conclusión definitiva es, simplemente, que la virtualidad ha empeorado la educación, pero esto solo aplica para estudiantes de escasos recursos, que se ven frustrados por no poder estudiar. También se encuentran otros que, si tienen los medios, no los aprovechan, y también los que sí aprovechan cada cosa. Al respecto surge otra pregunta, y es ¿por qué a unos sí y a otros no? Y la respuesta es simple: los de estratos altos simplemente se adaptan con los recursos que ya tenían, mientras que los de estratos bajo tienen que

buscar los medios sacrificando otras cosas primordiales. Para agregar algo concreto, también vemos cómo el Gobierno ha obligado a los colegios a ser muy flexibles y dejan a los estudiantes fomentar al máximo su ocio para después, al final de cada ciclo, “ponerse las pilas” y pasar el año de forma mediocre.

Lastimosamente, esta es la realidad que vivimos, una realidad desigual, en la que no se brinda el apoyo necesario al grupo más importante de la sociedad. Es triste ver cómo juegan con la educación, cómo ahora quieren romantizar los esfuerzos que hace un estudiante para dar una clase viéndolo como un “acto de superación”. De verdad debemos reflexionar sobre lo que está pasando a nuestro alrededor.

¡Más empatía! 🙏





ENSAYO





Pedagogía para la paz. Sintiendo, pensando y construyendo para transformar

María José Álvarez-Correa

Docente de Formación Humanística

“Todo el mundo habla de paz, pero nadie educa para la paz; la gente educa para la competencia y este es el principio de cualquier guerra. Cuando eduquemos para cooperar y ser solidarios unos con otros, ese día estaremos educando para la paz”.

María Montessori



Ensayo

La brújula en el Estado social de derecho, como me gusta referirme a la Constitución de 1991, consagra que la paz no solo es un derecho; también la arropa con la indumentaria del deber, sujetándola a la obligatoriedad en su cumplimiento. En ese sentido, nos resulta imperioso compartir con el conglomerado, la necesidad de transformar la percepción de la paz, la cual en el corazón de algunos es percibida como una quimera, debemos trabajar desde la armonización colectiva para materializar su estructura tal como ha sido concebido por el constituyente.

Las siguientes líneas están sustentadas en la pedagogía social y hacen uso de la sinergia y solidaridad interdisciplinaria, particularmente entre la sociología y, en especial, la investigación-acción participativa (IAP), cuyo máximo exponente en Colombia y referente latinoamericano es Orlando Fals Borda. Sobre esa base, el propósito de este texto es mostrar cómo se puede pasar de la distopía a la utopía como coconstructora de la realidad positiva, transformada por quienes superan el baremo de la limitación, siendo entonces transmutados de manera útil por la educación.

En el territorio colombiano, sin importar la ubicación geográfica, la espiral de violencia en cualquiera de sus clasificaciones ha permeado y destruido las formas de vida de sus habitantes. Esta es una afirmación que no puede ser comprendida sin explicar que la apreciación de la vida, en este caso, se realiza en el contexto polisémico de la expresión, en el entendido de que en Colombia, por lo menos tal como se ha reflejado en las interacciones de quien hoy suscribe estas reflexiones con los grupos poblacionales en distintos territorios, la vida no solo es la permanencia de las funciones biológicas y vitales que mantienen a un ser humano respirando y en movimiento, también, en un concepto más holístico y mediado por la multiculturalidad, las formas de vida son percibidas, enten-

didadas y vividas como la aprehensión de tradiciones, desde lo gastronómico hasta lo musical, desde lo social hasta lo político.

De tal modo, si como capital social y/o elemento subjetivo del Estado se imposibilita el desarrollo conjunto, solidario y sostenible de la sociedad, se está condenado a no superar el infortunio de la vida líquida tal como lo sostiene Bauman (2003) y su correspondiente modernidad líquida Bauman (2005). Así se perpetúa entonces al oprimido que Freire (2012) desea permanezca en la autonomía de la concienciación para la liberación.

En ese orden de ideas, compartimos con Del Pozo (2019) la imperiosa necesidad de mimetizarnos con la paz, no solo como la disposición normativa, impositiva o valorativa ya conocida desde la firma de los acuerdos y la posterior promulgación y entrada en vigor de la Ley 1732 de 2014, según la cual la paz es una cátedra obligatoria en las instituciones del país.

Al respecto, debo manifestar mi abierta oposición a la creación exacerbada de normas jurídicas como presuntas y perfectas soluciones a situaciones que no pueden ser restauradas por piezas magistrales de papel, emitidas por quienes nunca han tenido la oportunidad de acercarse a los contextos y dinámicas sociales que se experimentan en los territorios. No obstante, y con ánimo de evitar interpretaciones inadecuadas o erróneas, vale la pena señalar que, lejos de considerar que la cátedra de paz no es importante, mi censura abarca la oprobiosa pretensión de arreglar las anomalías, los conflictos o las vicisitudes con una ley.

De hecho, si estuviéremos más cercanos a las ciencias sociales, tendríamos la certeza de practicar más nuestra humanidad, dignidad y respeto, lo cual se

trabaja desde la primera infancia y desde los primigenios laboratorios sociales, que son los hogares.

Así las cosas, la creación de la norma tiene un sentido visibilizador, es decir, nos otorga una sensación de seguridad jurídica o placebo de resguardo a los derechos humanos. Sin embargo, la pregunta problema que de allí surge es: ¿la publicidad, la capacitación y la personificación permiten en realidad el andamiaje constitucional de lo que está instituido desde hace más de doscientos años y que aún en la actualidad, a pesar de los ingentes esfuerzos, no hemos conseguido?

Pues bien, un primer intento o acercamiento a esa respuesta la otorga el estudio de educación para la paz desde la investigación-acción en el Caribe colombiano llevada a cabo por Del Pozo (2019). En ella, el autor comparte el diagnóstico que le permitió realizar el abordaje adecuado conforme a las necesidades y requerimientos de las instituciones educativas escogidas para su trabajo, la praxis para la educación y la transformación de las respectivas comunidades y la evaluación inicial, que es permanente y constante.

Como precedente de lo anterior, se evidencia que la convocatoria 740/2015 del proyecto de educación para la paz se realizó en momentos de agitación social y política. El contexto de la iniciativa se puede percibir álgido, polarizado por las pasiones del sí y del no del plebiscito, pero sin lugar a duda la oportunidad y necesidad de este andamiaje marca un derrotero o punto de inflexión y transición hacia lo que Del Pozo (2019) denomina “cultura para la paz”, elemento indispensable para hacer, construir y mantener la paz, tal como lo enfatiza Galtung, citado por Del Pozo (2019). De este modo, no podría ser más propicia la materialización de un proyecto cuyo propósito fue generar conocimiento

orientado a lograr cambios en las tipologías de violencia —estructural, directa, simbólica y cultural— que se presentaban en los territorios abordados.

Ahora bien, antes de adentrarnos en las personas que hicieron parte de este proyecto de educación para la paz, es pertinente puntualizar que este se ubica geográficamente en la región Caribe, donde se escogieron trece instituciones y comunidades educativas de nueve municipios. En ellos se aplicó una metodología mixta con una población participante de 344 docentes y una comunidad educativa extensa que incluía tanto a estudiantes como a padres de familias (Del Pozo, 2019). Dicho diseño metodológico contempló las siguientes fases: diagnóstico, formación, acompañamiento y evaluación final.

En la primera fase de la metodología se empleó el multimétodo y se implementaron entrevistas y grupos de discusión. Mediante estas técnicas se logró determinar que las principales problemáticas se circunscribían a tres aspectos: conflictividad escolar, comunitaria y necesidades formativas respecto a la cátedra de la paz (Del Pozo, 2019).

Posteriormente, se revisaron los contenidos del diplomado a partir del diagnóstico y se abordaron las propuestas curriculares y socioeducativas con treinta coordinadores de convivencia, coordinadores académicos y/o rectores de las instituciones educativas participantes, quienes potenciaron sus competencias para ser replicadas de manera extensa en sus territorios.

Ahora bien, dentro de la fase de acompañamiento se resalta la dinamización de la concienciación colectiva para la construcción de paz, enfatizando en las necesidades, capacidades y características que se priorizaron en los territorios. Además, según Del Pozo (2019), el equipo investigador se trasladó a los distintos

Ensayo

municipios donde estaban ubicadas las instituciones en las que se realizaron los talleres, especialmente con miras a la dinamización de capacidades del conjunto de entornos implicados.

Luego, como cierre de ciclo, la fase evaluativa permitió valorar los aspectos positivos de la implementación del diplomado. Así, se hizo seguimiento a las competencias instaladas y se llevó a cabo una socialización colectiva y comunitaria sobre todos los procesos y los resultados del proyecto. También se consiguieron algunos logros de buenas prácticas como la Feria de la Paz, en el departamento del Cesar (Del Pozo, 2019).

Como resultado, en las instituciones abordadas se evidenció que se debe seguir trabajando mediante la educación para la paz con la finalidad de superar los desequilibrios y/o problemáticas de la comunidad que se encuentran inextricablemente ligadas con las problemáticas escolares. Es decir, quedó claro que los distintos tipos de violencia se cohesionan e interactúan: desde la estructural, donde se evidencian el desempleo, la falta de cobertura, participación y compromiso del Estado y la pobreza severa, pasando por la violencia directa, como la juvenil, la callejera, la sociopolítica o, en el ámbito escolar, el *bullying*, hasta la simbólica, por la ausencia de mediación o el desconocimiento de los mecanismos alternos a la solución de conflictos (Del Pozo, 2019).

Asimismo, y en atención al diagnóstico y abordaje idóneo planteado por Del Pozo (2019), se creó el diplomado de educación para la paz y competencias ciudadanas, de ciento veinte horas, que les permitió a los participantes ser replicadores o agentes extensores de la paz no solo en las instituciones educativas, sino además en sus comunidades. De tal manera, el anhelo es que esta investigación-acción pueda superar los treinta participantes y se permita promocionar la capacidad instalada en los contextos

y las instituciones abordados. En otras palabras, citando la tesis de Bronfenbrenner, se busca superar el microsistema e instalarse en la ideología colectiva de quienes conforman el país.

Se torna indispensable, precisar que la paz está desprovista de colores o ideologías políticas. Infortunadamente, no ha sido asumida por el capital social de Colombia de esa manera; *contrario sensu*, con indignación debo señalar que en los últimos días se ha aplicado la afirmación del texto 1984, de George Orwell: "La guerra es la paz". Así pues, quienes creen en la paz están compelidos a trabajar desde sus roles porque esta se construya y se mantenga. Por ello, el ánimo siempre debe estar dispuesto a ser gestores y gestoras de paz. Ya es tiempo de superar la visión famélica y transitar a la nutrición saludable de ciudadanía positiva, asertiva y comunicación en doble vía, algo que solo se logrará cuando se aprenda a ser solidario en la escucha y en los actos.

En cuanto a las limitaciones del estudio analizado, se evidencia que se debe seguir trabajando en este tipo de investigación-acción, de forma que se superen inclusive las barreras geográficas para realizarla a nivel iberoamericano. Además, debería incluirse el nivel teórico práctico de la paz en sus distintas tipologías, como la paz social, la resiliente, la neutra y la territorial (Del Pozo, 2019).

El valor de educar para la paz es la concienciación colectiva de construir comunidades desprovistas de violencias, y ejercitadas en competencias ciudadanas robustas desde la asertividad, el respeto, la dignidad humana, la empatía, la inclusión, la cooperación, la solidaridad y la sostenibilidad. De tal modo, una vez se compacte no solo el conocimiento gestado producto de la interacción, sino además la praxis de este será posible una difusión o transferencia más ágil y eficaz, al verificar la credibilidad.

En este punto, nos referimos al proyecto de educación para la paz realizado bajo la metodología de la investigación-acción por Del Pozo. Ahora es necesario adelantar o precisar: ¿qué hacer?, ¿qué metodología escoger para el futuro y tentativo proyecto de grado? De esta forma, he considerado seguir la tradición de IAP según lo postulado por Calderón y López (s.f.) quienes citan a Fals Borda y Anisur (1983) al afirmar:

Recordemos que la IAP, a la vez que hace hincapié en la rigurosa búsqueda de conocimientos, es un proceso abierto de vida y de trabajo, una vivencia, una progresiva evolución hacia la transformación estructural de la sociedad y de la cultura como objetivos sucesivos y parcialmente coincidentes. Es un proceso que requiere un compromiso, una postura ética y persistencia en todos los niveles. En fin, es una filosofía de vida en la misma medida que es un método (p.1 y 2).

Antes de compartir el ciclo de mejora en la investigación-acción, resulta pertinente aclarar que el tópico con el que me siento identificada y con el cual me gustaría trabajar en el marco del proyecto está relacionado con la educación inclusiva. El territorio donde trabajaría sería la ciudad de Santa Marta, donde se encuentra ubicada la Universidad del Magdalena. Allí, en atención al ciclo de mejora de la investigación-acción, realizaría el diagnóstico para saber cuál es la población estudiantil discapacitada, las clases de discapacidad y las problemáticas que necesitan ser intervenidas para ejecutar la acción y, posteriormente, realizar la evaluación.

Luego de superadas las fases relacionadas en las anteriores líneas, en las que se pretende no solo la generación de conocimiento, sino la participación activa

en la construcción de las transformaciones, que en este caso sería la comunidad Unimagdalena, conviene atender lo expresado por Calderón y López (s.f.), quienes citando a Fals Borda (1991) enfatizan que la práctica que reconoce la IAP en toda su dimensión es posible porque los investigadores-educadores se asumen como participantes y aprendices de estos procesos, en tanto la IAP entiende a todos los que participan como sujetos de conocimiento y a su vez como sujetos en proceso de formación. Los investigadores entran así en un proceso en que la objetivación de sí mismos, en una suerte de inagotable sociología del conocimiento, se convierte en testigo de la calidad emancipatoria de su actuación.

De este modo, durante la etapa de diagnóstico, a través de entrevistas a la población estudiantil de la Universidad del Magdalena, se determinarían posibles problemas de discriminación, falencias en el enfoque DUA (diseño universal de aprendizaje) para la construcción inclusiva de todos los planes de estudios, escasez en la bibliografía o material de revisión en lengua de señas colombiana (LSC) y braille, lo que dificulta la revisión de documentos y obliga a recurrir a ayudas externas.

Posteriormente, en la fase de formación, se realizarían capacitaciones de aulas diversas, concomitantes tanto para el personal docente como para los estudiantes. Así mismo se incentivaría la promoción de la LSC y el braille como materias indispensables en los planes de estudio, y la creación de objetos virtuales de aprendizaje (OVA) en el que, a través de podcasts y videos, puedan crearse repositorios bibliográficos inclusivos para la población estudiantil sorda y ciega de la Universidad del Magdalena.

En cuanto al acompañamiento, sería constante y participativo, en el entendido de que, según Fals Borda y Anisur

Ensayo

(1991), citado por Calderón y López (s.f.), a través de la IAP no solo se ejercita la simpatía, sino la empatía, en la que se respetan las diferencias e inclusive se las aprecia, porque debemos recordar que habitamos en un universo diverso.

De otro lado, la evaluación, cohesionada con los resultados del proyecto, se circunscribe a valorar los talleres de aula diversa y los repositorios digitales inclusivos para los estudiantes sordos y ciegos de la Universidad del Magdalena, en los que se puede lograr la publicación de la buena práctica en la plataforma Bloque 10 de la Universidad.

Por último, sería pretencioso abordar desde mi subjetividad la validez del propio proyecto, pero en atención a la IAP y al concepto de sentipensante que Fals Borda acoge desde la interacción con los pescadores de la depresión momposina, siempre resultará de provecho encontrar la singamia entre el pensar razonado, el corazón y la conjunción participativa de ambos. En palabras de Fals Borda y Anisur (1991), a través de este método podemos ser mujeres y hombres hícoteas, o interpretar el lenguaje costeño aguantador que vuelve a la vida, que deconstruye para construir. Por ello, sin ánimo de pretensiones, la validez podría refrendarse por quienes revisen la experiencia y puedan, además, con las debidas contextualizaciones, transferirla.

Como conclusión, me gustaría enfatizar en el llamado de Freire (2012) en torno a la importancia del derecho y el deber de cambiar el mundo, como si sus cartas se hubiesen adelantado a la redacción en nuestra Constitución del canon relacionado con la paz. En nuestro sentir, como se acotó al principio, la paz es lo que nos permite la armonía, el equilibrio y la sostenibilidad; por ello la inclusión de lo que se ha denominado minorías, un concepto del que en lo personal me aparto, en el entendido de

que la concepción del Estado social de derecho no debe someter a la población a categorizaciones ni segregaciones.

Volviendo entonces sobre Freire (2012), resulta *sine qua non* compartir lo que se lee a renglón seguido, pues encontramos coherencia con lo propuesto por Fals Borda:

Es cierto que las mujeres y los hombres pueden cambiar el mundo para mejor, para que sea menos injusto, pero solo lo logran partiendo desde la realidad concreta a la que "llegan" en su generación y no fundadas o fundados en devaneos, sueños falsos sin raíces, puras ilusiones.

Lo que no es posible, sin embargo, es pensar en transformar el mundo sin sueños, sin utopía o sin proyecto. Las puras ilusiones son los sueños falsos de quien, independientemente de que esté lleno o llena de buenas intenciones, propone quimeras que por eso mismo no pueden realizarse. La transformación del mundo necesita tanto del sueño como la indispensable autenticidad de este depende de la lealtad de quien sueña las condiciones históricas, materiales, según el desarrollo tecnológico y científico del contexto del soñador. Los sueños son proyectos por los cuales se lucha (p. 65).

A modo de reflexión, considero que la educación, la paz, la salud y la dignidad humana son los proyectos por los que debemos seguir trabajando y construyendo de manera conjunta. La pedagogía social nos brinda las herramientas para volverlos una realidad.

Referencias

- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2005). *Vida líquida*. Paidós.

- Calderón, J. y López, D. (s.f.). *Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación* [Archivo PDF]. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. <https://www.javeriana.edu.co/blogs/boviedo/files/pedagogc3adas-emanlc3b3pez-cardona-y-calderc3b3n.pdf>
- Fals Borda, O. y Anisur, M. (1991) *Acción y conocimiento: Rompiendo el monopolio con la IAP*. Bogotá: Rahman.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía de la indignación*. Editores Siglo Veintiuno.
- Del Pozo, F. (2019). Educación para la paz, desde la investigación-acción en el Caribe colombiano. *Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa* (72). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7035541> 

Ensayo

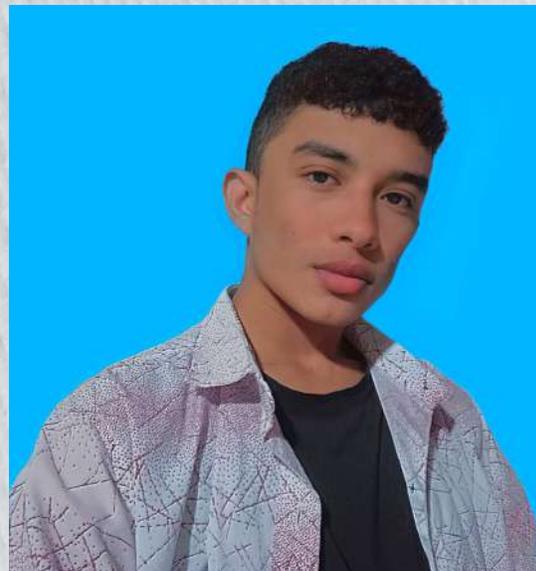


La otra cara de la industria cosmética

Juan Pablo Vergara Castro

Estudiante del programa de Antropología

El testeo o la práctica de laboratorio que se realiza en animales para diferentes fines, ya sean científicos, biomédicos, militares o cosméticos, se define como experimentación animal. En ella se emplean animales para las investigaciones básicas, como los estudios de comportamiento, genética y prueba con productos de belleza. Partiendo de esto, cabe preguntar: ¿hoy día, resulta necesario el uso de animales en la experimentación cosmética? Debido a los diferentes procesos experimentales con fines cosméticos, donde se causa daño y/o dolor a las criaturas utilizadas, actualmente resulta



injustificado el empleo de estos en dichas prácticas puesto que en el presente se han hecho diversos avances científicos y tecnológicos que han posibilitado nuevas maneras de probar la efectividad de los productos. Asimismo, las empresas que producen esta mercancía no dan seguridad al 100 % de la efectividad de esta en los humanos, todo lo cual tiene como resultado el uso innecesario de estos despiadados procedimientos.

El testeo en animales con fines cosméticos no solo trae consigo el daño y maltrato a estos, sino que en la gran mayoría de casos provoca su muerte. Son muchas las pruebas que causan efectos secundarios en los cuerpos de los animales. Según la revista *Animanaturalis* (2021), estas prácticas incluyen la irritación de la piel o los ojos, un daño que les provoca graves alergias. Asimismo, están los exámenes de toxicidad donde se envenena el organismo del animal y los procesos de mutagenicidad (daño genético), además de las pruebas teratogénicas que provocan defectos de nacimiento. Estas no son todas; una de las prácticas más crueles es la carcinogenicidad, que les hace desarrollar cáncer y daño genético embrionario y fetal. Según Fernández (2019), se estima que más de 12 millones de animales son usados en las investigaciones por año, lo que vendría siendo 137 animales que sufren crueles y despiadados experimentos cada diez minutos. Este es el principal motivo injustificado del uso de muchos animales en experimentos tan peligrosos donde se daña su integridad física.

La experimentación animal no es segura en la mayoría de los casos, ya que no suele haber garantía de que estos tests aplicados en mamíferos no humanos funcionen correctamente en los organismos de los clientes. Los animales cuentan con organismos completos para hacer ensayos en sus cuerpos, pero no es un secreto para nadie que estos y los seres humanos poseen varias diferencias

anatómicas, que resultan considerables en términos de cómo pueden reaccionar los ingredientes en los cuerpos. Por ejemplo, hasta el día de hoy se han presentado múltiples casos de reacciones alérgicas en los compradores, alergias que pueden llegar a ser letales, haciendo que la persona desarrolle patologías o mutaciones severas. Por lo tanto, la disimilitud biológica que existe entre animales y seres humanos se convierte en un punto importante para decirle “no” a los exámenes que buscan comparar las consecuencias de los cosméticos en la raza humana.

A raíz de lo anterior, se estima que si el ensayo con especies no humanas se sigue dando, aumentarán las terribles consecuencias que se pueden dar. Un ejemplo muy conocido de que los productos cosméticos probados en animales no siempre funcionan con humanos es el de los bloqueadores beta, los cuales, según pudo constatar el instituto D. Fitzgerald, *The Development of New Cardiovascular*, bajan la presión sanguínea, afectando así a clientes con hipertensión.

Suele suceder que cuando este tipo de casos se presentan, las empresas de cosméticos no se pronuncian al respecto ya que en sus productos no dan ningún tipo especificaciones de cómo se debería actuar si su uso causa un efecto secundario. Por esto, varias organizaciones que se oponen al testeo animal han creado campañas que han tenido muy buenos resultados, hasta tal punto que su intervención ha derivado en la formulación de leyes que han hecho que las empresas den un respaldo si el producto no funciona. Con base en esto se puede manifestar que, si no se toman cartas en el asunto, consecuentemente los desastres serán desmesurados e irreversibles.

En las últimas décadas se han creado múltiples alternativas que promueven el uso de nuevas medidas, excluyendo

Ensayo

así el empleo de animales. Algunos ejemplos de esto son los ensayos *in vitro*, los modelos computacionales, e igualmente los ensayos éticos en humanos voluntarios. Estas opciones son más considerables científicamente y resultan más económicas y, según Fernández (2019), han hecho que varios países hayan adoptado medidas estrictas que prohíben la experimentación animal con fines cosméticos, como es el caso de la Unión Europea (UE).

De hecho, la UE ha sido un ejemplo para el mundo en lo que respecta a exclusión de animales para estudios, ya que han logrado comprobar que las invenciones que se han desarrollado pueden ser muy efectivas. Las opciones tomadas allí suelen ser menos complejas, más integrativas, más económicas y fáciles de estandarizar. Así pues, con la invención de estas nuevas alternativas y avances científicos se debería recapacitar aún más en el uso de los animales como modelos de método experimental.

En el presente existen muchos modelos científicos para probar que los productos cosméticos son seguros. Cabe mencionar que las pruebas cosméticas con animales no están necesariamente requeridas por la ley: siempre y cuando el artículo sea seguro y haya un proceso experimental que lo demuestre, este puede salir al mercado sin ningún problema. Por ejemplo, la organización benéfica de investigación del Reino Unido Dr. Hadwen Trust, que promueve técnicas no animales para reemplazar los experimentos con estos, junto a la British Union Against Vivisection (BUAV), han logrado validar su posición con un gran número de producción segura y que no necesitó probarse en animales, empleando 15.000 ingredientes que ya están certificados como seguros. De tal forma se ha logrado demostrar que, con estas nuevas prácticas, los artículos cosméticos sí pueden ser seguros y ser usados por nosotros los humanos.

Finalmente, se puede concluir que el uso de animales en experimentos que tienen como fin probar los productos cosméticos no es necesario, ya que resulta injustificado el daño que se causa a estas criaturas con estos procesos. A esto se suman los efectos secundarios en los clientes derivados de las diferencias biológicas entre los organismos animales y los humanos, que impiden pueden tomar como efectivas las mercancías que las empresas cosméticas producen. Por otro lado, las recientes invenciones tecnológicas ofrecen alternativas capaces de demostrar la seguridad y/o efectividad de los artículos que saldrían a la venta. Con estas se excluiría el uso de animales y se evitarían tantos exámenes crueles. Es por esta problemática que se plantea la siguiente pregunta: ¿permitiría usted que se use alguna de sus mascotas en dichas prácticas?

Referencias

- Animanaturalis. (2021a). *Cincuenta desastres de la experimentación en animales*. <https://www.animanaturalis.org/p/1402/cincuenta-desastres-de-la-experimentacion-en-animales>
- Animanaturalis. (2021b). *La verdad sobre la experimentación cosmética en animales*. <https://www.animanaturalis.org/p/1476/la-verdad-sobre-la-experimentacion-cosmetica-en-animales>
- Fernández, S. (2019). ¿Hacia la prohibición global de la experimentación animal en productos cosméticos? *Beauty Cluster*. <https://beautyclusterbarcelona.com/es/blog/prohibicion-global-experimentacion-animal-cosmeticos/>



Medios de comunicación ¿informativos? Malversadores sistemáticos de la realidad

Javier Alexis Díaz Osorio

Estudiante del programa de Antropología

Nuestra sociedad desde sus inicios se ha encontrado bajo la manipulación constante de todo aquello que tenga el poder y la influencia de comunicar a gran escala cualquier tipo de información. Las personas generalmente creen entender el concepto de medio de comunicación masivo como un instrumento que anuncia



Ensayo

acontecimientos reales, pero ¿realmente los *mass media* son un medio confiable, que transmite información neutral y no un instrumento de adoctrinamiento? La realidad es controlada por un selecto grupo que busca crear una uniformidad de opinión a través de estos, permitiéndoles así controlar la percepción de todos los individuos posibles respecto a la realidad en la que se encuentran, sin que estos sean conscientes de ello.

El lenguaje nos permite expresar emociones o pensamientos a través de palabras o gestos, convirtiéndolo en el protagonista de cualquier tipo de propagación de información. Hemos pasado de las lecturas públicas por parte de los pregoneros a discursos llenos de eufemismos nacionalistas por parte de un dictador; de los panfletos y periódicos producidos por la imprenta a modernos instrumentos tecnológicos que imparten programas y propagandas publicitarias guiadas por intereses de la alta élite. La ambivalencia del lenguaje ha sido aprovechada por las macroempresas de la comunicación, que a su vez son administradas por innumerables manipuladores ideológicos, gracias al conocimiento de los beneficios que este proporciona y a su maleabilidad según la necesidad. Muchos demagogos se han adueñado de la verdad impartida a las masas ya que tergiversan cualquier suceso, logrando así, por medio del lenguaje audiovisual, influenciar en actitudes políticas, religiosas, éticas, etc. Esta manipulación mediática nace de la ambición de algunos grupos por crear una conciencia colectiva, porque cuando no se puede controlar a través de la fuerza, es necesario controlar su pensamiento, y el medio ideal para realizarlo es cualquier producto de consumo informativo.

El papel formador que ejercen los medios de comunicación masivos sobre los individuos ha permitido fomentar ciertas actitudes que, en lugar de in-

formar o educar, favorecen en gran medida a ciertos bandos doctrinarios. Esto ha creado una gran barrera puesto que genera una realidad a medias de la cual no se puede salir fácilmente, ya que como Martínez (2005) mencionó: “no se dice algo porque sea verdad, sino que se toma como verdad porque se dice” (p. 216). Por consiguiente, esta situación ha acentuado el protagonismo en los *mass media* como instrumento de influencia en la actuación y el pensamiento de las personas, permitiéndoles delinear a su antojo las diversas sociedades.

Los medios informativos usan múltiples estrategias de manipulación mediática. Según relata Chomsky en su libro titulado *Armas silenciosas para guerras tranquilas* (2010), una de las principales es el manejo del aspecto emocional, lo cual provocaría un cortocircuito en el análisis racional y nublaría a gran medida el sentido crítico de las personas, permitiendo así inducir comportamientos, ideas o miedos. Otro método consiste en la distracción, que se enfoca en desviar la atención de los asuntos realmente importantes como la ciencia, la historia o la política, y en su lugar se atesta a los individuos con información insignificante y poco relevante con el fin de mantenerlos ocupados en cosas sin importancia y de desviar así el interés por los problemas que los involucran como sociedad. Una de las más curiosas es la de generar publicidad con entonación infantil para manipular inconscientemente al público a responder de forma no crítica, al igual que la de persuadirlos para aceptar decisiones impopulares ya que son presentadas como “dolorosas y necesarias”.

Chomsky (2010), en su libro anteriormente mencionado, comenta una de las técnicas más empleadas por los diferentes Gobiernos u organizaciones y que suelen ser difundidas con más facilidad a través de los medios informativos: el método de “problema-reacción-solución”. Este consiste en crear problemas

que generen una reacción (histeria), provocando que las personas acepten soluciones que en su mayoría limitan sus derechos. En una columna de opinión del espectador, Mantilla (2019) expone un caso de lo previamente dicho: por ejemplo, “crear una crisis económica para eliminar beneficios o disminuir servicios públicos; desmejoran intencionalmente el servicio que presta una empresa estatal para justificar su venta o su transformación”. A esto se le suma la difusión de medidas inaceptables de manera gradual por años consecutivos para así estimular su aceptación e incentivar al público a ser complaciente con la mediocridad.

Una de las tácticas que suelen emplear los *mass media* para desdramatizar sucesos y que suelen parecer inofensivos son los eufemismos, los cuales sustituyen palabras que resultan inapropiadas en algunos contextos por unas más decorosas. Gallud (2005), en su estudio titulado “El eufemismo como instrumento de manipulación social”, relata que los medios de comunicación suelen usarlos como un arma de doble filo según sus intereses. Disponen de estos como endulzantes de realidad, provocando la dignificación y aceptación de escenarios intolerables y causando una manipulación manifiesta, ya que modifica la percepción real del mundo y de paso nuestra actitud en él. Para mencionar uno de los tantos regímenes que utilizaron el eufemismo como parte de su jerga política, los nazis encubrían la crueldad que conllevaban sus prácticas con términos como “pacificación” en lugar de “represión” o “tratamiento especial” en vez de “matanza con gas”.

Este lenguaje endulzante es el pan de cada día; convivimos con él y no lo percibimos. Un ejemplo más cercano fue la afirmación realizada por el presidente colombiano Iván Duque el día 22 de agosto del 2020 desde el departamento de Nariño, frente a las diversas matan-

zas que dejaron más de 30 víctimas a nivel nacional: “Muchas personas han dicho: ‘Volvieron las masacres, volvieron las masacres’. Primero hablemos del nombre preciso: ‘homicidios colectivos’, y tristemente hay que aceptarlo como país. No es que volvieron; es que no se han ido tristemente estos hechos” (DW, 2020). En este caso, el eufemismo de “homicidio colectivo” en lugar de “masacre” pretende no escandalizar al país por la constante oleada de violencia con la cual ha convivido, sino más bien apaciguar y evadir la responsabilidad argumentando que siempre ha estado ahí.

Para concluir lo anteriormente planteado, podemos afirmar que la gran mayoría de opiniones o percepciones que creemos tener respecto a algo son generalmente el producto de una manipulación desinformativa, y no una creación crítica resultante de nuestras propias experiencias pasadas, que en su momento pensamos haber elegido sin presión alguna. Cabe aclarar que estos adoctrinamientos son infundados intencionalmente por parte de la élite a través de diferentes artimañas creadas, las cuales permiten acceder fácilmente al inconsciente de los receptores e inducir comportamientos o ideas, provocando en el hombre moderno limitaciones al momento de pensar críticamente. De esta forma, los *mass media* se convierten en el medio más poderoso para comunicar a gran escala cualquier tipo de información con la cual los políticos o asociaciones malversan la realidad de las cosas.

Entonces, de acuerdo o no con lo expuesto hasta aquí, ¿has llegado a comparar la realidad que te rodea con la realidad que te venden los *mass media*?, ¿crees que los medios de comunicación masiva pueden manipular la perspectiva de un suceso a través de la desinformación?, ¿alguna vez has puesto en tela de juicio lo que te venden los diferentes canales informativos?, o ¿crees que

Ensayo

estos pueden generar cierta influencia en tus comportamientos, creencias o decisiones?

Referencias

- Chomsky, N. (2010). Diez estrategias de manipulación mediática. Armas silenciosas para guerras tranquilas. ARCHIPIELAGO, revista cultural de nuestra América. pp. 7-8 <http://revistas.unam.mx/index.php/archipielago/article/view/55996/49683>
- DW. (2020). Duque: en Colombia no hay "masacres" sino "homicidios colectivos". DW.COM <https://p.dw.com/p/3hM6k>
- Gallud, E. (17 de junio de 2005). El eufemismo como instrumento de manipulación social. Revista Comunicación y Hombre (1), 121-30. <file:///C:/Users/User/Downloads/Dialnet-ElEufemismoComoInstrumentoDeManipulacionSocial-1392816.pdf>
- Mantilla, I. (11 de julio de 2019). El arte de la manipulación masiva. El Espectador. <https://blogs.elespectador.com/actualidad/ecuaciones-de-opinion/arte-la-manipulacion-masiva>
- Martínez, S. (22 de julio de 2005). Lenguaje audiovisual y manipulación. Revista Científica de Comunicación y Educación (25), 211-220. <https://www.redalyc.org/pdf/158/15825029.pdf>



Las redes sociales: del ocio a una herramienta indispensable

Nicol Neuta Méndez

Estudiante del programa de Enfermería

A lo largo de los años hemos sido testigos del gran auge que ha tenido la tecnología. De hecho, se nos hace difícil imaginarnos un acontecimiento o dispositivo que no haya sido mejorado gracias a esta. Incluso tendemos a sorprendernos con el cambio que nos proporcionó la era tecnológica en comparación con hace un siglo. Vivimos en un momento en que el impulso de las redes sociales ha podido abarcar hasta los lugares más remotos del planeta, proporcionando diversas estrategias, beneficios y falencias que de una u otra forma influyen en el desarrollo social y en el crecimiento colectivo, brindando la posibilidad de un conocimiento y una comunicación más



Ensayo

accesibles, mientras que hace un par de decalustros no se podía decir lo mismo.

Regresando al apogeo de las redes sociales, resulta impactante cómo lograron masificar cada aspecto de la vida social del ser humano. Por lo mismo, no es una sorpresa que para el año 2021, al menos el 53 % de la población mundial haga uso de estas herramientas, independientemente del fin que les dé^{1,2}. Tanto ha sido el efecto de estas que desde las organizaciones más estructuradas hasta un individuo las suele emplear con el objetivo de promocionar su arte, negocios e incluso ideas u opiniones, ayudando a que todos estos caracteres sean reconocidos y puedan ser asequibles aun para aquellos que se encuentren a millares de distancia.

De hecho, es curioso que estas herramientas digitales sean mundialmente identificadas por promover el ocio entre los jóvenes, siendo estos sus mayores consumidores, lo que produce diferentes repercusiones e incluso adicciones entre los mismos usuarios. Así, las redes sociales se convierten en un "limitante de los espacios de sociabilidad y de intercambio físico", tal como lo mencionan expertos³. De tal forma se evidencia el mal uso proporcionado a estas herramientas, con severas consecuencias como la pérdida de privacidad y de tiempo y el aumento de distracción, repercutiendo gravemente en la convivencia y salud de las personas, así como en la estructura social^{3,4}.

En la actualidad, cada persona suele ser consciente del uso, los pros y los contras que brindan las redes sociales. Sin embargo, haciendo una retrospectiva, resulta impactante el aumento de 72 % en el uso de estas desde el inicio de la cuarentena debido a la pandemia ocasionada por el COVID-19 en comparación con la década anterior⁵. El aumento de las masas en la navegación internauta ha sido notorio, e incluso abrió una perspectiva

diferente proporcionada por la cuarentena actual, en la cual notoriamente se modificaron aspectos rutinarios como la educación y algunos trabajos presenciales. En tal medida, se sabe lo difícil que resulta la situación actual; incluso se podría decir que el cambio ocasionado es proporcional a un giro de 180° en la vida de las personas. Dentro de dicho contexto, es reconocible la influencia de las redes sociales en el funcionamiento de la sociedad y en el comportamiento de esta, contribuyendo a la expansión y modificación de la era digital vivenciada actualmente^{4,5}.

Ahora centrémonos en la educación, donde se reconocen el impacto y el apoyo de las redes sociales para que la crisis sanitaria actual no atrofie el proceso educativo y, con ello, el futuro de millones de personas⁶. De esta manera las redes sociales se imponen como un abanico de herramientas promotoras de la educación. Incluso, según el estudio "Apps y nativos digitales: la nueva normalidad"⁴, presentado por la firma focalizada en la seguridad y el bienestar digital de las familias Qustodio, "el tiempo que pasan los menores españoles en redes sociales aumentó un 100 % en el último año, con picos de hasta el 200 % durante los meses de confinamiento"⁴.

En definitiva, es impactante el disparo exponencial que ha tenido el uso de estas estrategias interdigitales no solo en España, sino en todo el mundo, en pro de la educación en los diversos sectores⁴. De hecho, uno de los colectivos que se han visto mayormente impactados ha sido el universitario, donde el uso de las redes sociales se convirtió en una estrategia para esta población. De tal forma, la implementación de modalidades digitales, ejercidas con mayor influencia desde el confinamiento abrupto ocasionado por la pandemia actual, ha logrado un mayor rango de cobertura, abarcando y facilitando la formación de los futuros profesionales al contribuir a

la aplicación de sus estudios. Con esto se les ha dado un uso más completo a estas herramientas desde las diversas áreas de formación y conocimiento, ayudando a globalizar la información existente y dando a conocer a través de redes sociales tan conocidas como Instagram, Facebook, WhatsApp y TikTok, entre otras, diferentes conocimientos, instrumentos y demás aportes que resultan útiles para sus espectadores^{5,7}.

Por otra parte, es innegable que, ante el amplio uso de estas herramientas digitales, se requiere una gran responsabilidad y cuidado para evitar indeseables acontecimientos internautas de los cuales se puede ser víctima a través de estos mismos medios. Sin embargo, esto se convierte en un recordatorio más de la importancia del buen uso de las redes sociales y cómo estas generan posibilidades y estrategias de uso continuo para evitar el deterioro e impulsar la educación al siguiente nivel. Así las cosas, la imposibilidad de una actividad presencial ya no es más un limitante para acceder a una profunda gama de beneficios proporcionados por herramientas cotidianas como lo son las redes sociales, aprovechando su infinidad de usos.

Referencias

- Galeano, S. (2021). El número de usuarios de internet en el mundo crece un 7,3 % y alcanza los 4.660 millones (2021). [https://marketing4ecommerce.co/usuarios-de-internet-mundo/#:~:text=M4C%20Academy,El%20n%C3%BAmero%20de%20usuarios%20de%20internet%20en%20el%20mundo%20crece,alcanza%20los%204.660%20millones%20\(2021\)](https://marketing4ecommerce.co/usuarios-de-internet-mundo/#:~:text=M4C%20Academy,El%20n%C3%BAmero%20de%20usuarios%20de%20internet%20en%20el%20mundo%20crece,alcanza%20los%204.660%20millones%20(2021))
- Moreno, M. (2021). El 53 % de la población mundial ya emplea las redes sociales. <https://www.trecebits.com/2021/01/28/el-53-de-la-poblacion-mundial-ya-empieza-las-redes-sociales/>
- Hernández, K. D., Yanez, J. F. y Carrera, A. A. (2017). Las redes sociales y adolescencias: repercusión en la actividad física. *Revista Universidad y Sociedad*, 9(2), 242-7. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202017000200033&lng=es&tlng=es
- Leal, F. (2020). La presencia de los menores en redes sociales aumenta un 200 % durante el confinamiento. <https://www.elperiodico.com/es/activos/innovadores/20200601/la-presencia-de-los-menores-en-redes-sociales-aumenta-un-200-durante-el-confinamiento-7982584>
- Neira, L. (2020). YouTube, Facebook e Instagram son las plataformas más utilizadas durante la pandemia. <https://www.larepublica.co/internet-economy/youtube-facebook-e-instagram-son-las-plataformas-mas-utilizadas-durante-la-pandemia-3052470#:~:text=Las%20medidas%20de%20aislamiento%20por,las%20redes%20sociales%20m%C3%A1s%20utilizadas>
- Muñoz, M. M., Fragueiro, M. S. y Ayuso, M. J. (2013). La importancia de las redes sociales en el ámbito educativo. *Escuela Abierta*, 16, 91-104. <https://ea.ceuandalucia.es/index.php/EA/article/view/159/133>
- Gómez, A. (2020). El uso racional de internet en la cuarentena beneficia la productividad en el trabajo desde casa y el estudio. <https://www.eafit.edu.co/noticias/agenciadenoticias/2020/El-uso-racional-de-internet-en-la-cuarentena-beneficia-la-productividad-en-el-trabajo-desde-casa-y-el-estudio> 



POEMAS

“ Siempre entrenando
de manera
gradual,
alegresmente,
felizmente,
relajada,
no empujes,
suavemente. ”



Quedhe Kelsay Gyalsa



Suerte

Michael Hernández Bolívar

Egresado del programa de Psicología

Sepa usted, señorita, que su encalle en mi puerto ha significado la bienaventuranza de mi evangelio.

Traslúcido y sin fuerzas, la vida era más suerte que ganas hasta que la armonía de sus pasos empezó a agitarse con fuerza en las compuertas de mi bunker.

Cada día y a medida que me sosiego en ti.

Observo cómo el atardecer de tus labios me consuela como el agua fría que baja acaloradamente de la sierra. Me he desatado una fiebre que me recuerda a los azulones cuando se levantan en lo más alto de los bosques, siempre queriendo llegar a que me des todo de ti. Estamos coincidiendo en una infinidad de circunstancias que la vida ha sabido preparar.

Ahora, adornas con tu luz las viejas puertas de este velero que ha resistido como ha podido el agite de noches de alta mar.

Y mientras eso ocurre, en paralelo florecen brotes de ramas que se entrelazan en el campo.

Desde mi ventana, puedo sentir cómo has logrado crear vida cuando no había nada. La bonanza de mis deseos sube como polen en el roce de tus manos con las mías.

Te he visto de pocos modos posibles, y eso me lleva a hipotecar mi pragmatismo a la merced de rastrear en cada una de las habitaciones de tu ser.

Aún te desconozco, pero quiero de ti. Eres esa sinfonía que desconozco en su estilo pero que me resulta inquietante escuchar, como un tucán en una playa, como tus besos que se amontonan en mi espalda, sigamos aquí.

Es mi dicha tenerte y mi aventura conocerte. 🏠

Arte

Michael Hernández Bolívar

Egresado del programa de Psicología



En una mano un pincel
en la siguiente, tu rostro
y de compañía tu sonrisa que soborna
mi indecencia.
Es inevitable no desprenderme en
obscenidades
como cuando un rayo cargado de vida
llega a la oscuridad de tu cuerpo
y el zumbir de tu sensualidad, a
tu modo.
Intento evitarme porque me
(des)conozco cuando cruzo la frontera
de lo explícito
pero escucho los sollozos deseos de
tus silencios
gritándome lento en los besos que
reclaman posesión.
Tu furor me consume sin aún tocarme.

esa virginidad en tu inexperiencia es
similar a una espada de dos filos
rasgándome por las noches tan hondo
partiendo en dos mis deseos por
enseñarte lo que he aprendido en
el mundo.
No me preocupa que me tomes por
inescrupuloso y todos sus derivados.
En mi defensa, solo he de decir que
llegaste a dinamitar mis fuerzas
al punto que ahora quiero que seamos
combustión.
No podre vaticinar el futuro por más
que el ímpetu por controlarlo me lo
reclame
pero no por ello me abstendré de
desentenderme de la fricción que me
genera tu ley.

Sigo pensando en las facetas de tu rostro
 cuando jubilada de placer el mapa de tus
 poros se encumbren a su máximo ardor
 como la puesta del sol, magnífica en
 la suavidad de tu piel recostada a mi
 pecho.

Impaciente por el recorrer de la
 cartografía de tus lunares

por descubrir el relieve de tus muslos

los bordes de mis labios desean tirar
 fuerte de tus extremos invadiéndome
 de ti.

De tu piel, de tus cabellos, de tus respiros

del recelo de tus sombras y de la
 orquídea de tu boca llena de decencia

en la curva de tus cejas y el sigilo de tus
 ojos.

Apretar tu cintura tan fuerte hasta que
 sientas que el alma se te desgarrar

mientras que en tus caderas se brotan
 los colores que necesitas para profesar

la idea del deseo entre dos personas que
 apenas se conocen

destinadas a ser eternidad o fugacidad
 en un capricho de la divina providencia.

Sin embargo,

lo que más me aniquila a desligarme
 en metáforas

es la necesidad por condenar ese hito de
 misterio que emanar automáticamente

y sarcásticamente es lo que me lleva a
 no terminar aquí,

sino en brindar por seguir formando
 el puzzle

que me encaje a ti, y me dibujes en
 tu arte.

La pintura se seca,

el aire está a punto de dictaminar
 su veredicto

el resultado es la luz de tu acuarela
 añadida a la mía. 🎨

No viviré entre jaulas



Carmen Lorena Romero Segrera

Estudiante del programa de Psicología



Ilustración aportada por la autora

Me niego a creer que esto es todo,
no viviré entre jaulas, sangre y balas,
esperando que alguien más decida por mí,
alzaré fuerte mi voz y sepa usted que no estoy sola.

Los hijos de la tierra, la prole, "los que sobran"

abrimos bien los ojos al nacer y nos los llenaron de polvo,

pero hoy, por la sangre y lágrimas de nuestra gente, ese polvo se esfumó

¿qué va a hacer ahora? Va a negarnos que, además de robar, nos están matando,

que le es sencillo hacerse el ciego, que evade su responsabilidad y se justifica.

La patria boba despertó y la resonancia de las balas ya no le permite dormir,

del insomnio, brotaron ideales, fuertes convicciones de lucha y lazos que, aunque por mucho tiempo usted rompió con órdenes absurdas, cada día se fortalecen más.

Para su infortunio, y el bien de todo un país que clama libertad, se encendió fuerte la llama,

y esa llama no se apaga porque está hambrienta de justicia y dignidad. 🇵🇷

¡Enamorada de ti!



Ilustración aportada por la autora



Celina Henríquez Balaguer

Estudiante del programa de Ingeniería Ambiental y Sanitaria

¡Bella Bella Bella!

Tus bellos ajuares son lo más hermoso, en especial cuando vistes con la elegancia del amarillo roble, cañahuate, tipa y guamacho, das a mi vista gran júbilo y mucho gozo.

El día que te vi cual doncella esperando a su enamorado el dorado sol

Tú vestida y engalanada con trajes de terciopelo dorado suave cual gamuza para coincidir con él en su color

Y la luna llena de celos asomada de vez en cuando, levantando un pedacito de cielo para husmear tu belleza y tu esplendor, confirmando de esta forma por qué todo aquel que te visita queda encantado con tus suaves y a la vez pronunciadas curvas, cual cima inalcanzable para cualquier mortal soñador.

Y tus pies descalzos cual diosa nativa bañados en agua de mar, rodeados de conchas y corales, quienes te acompañan

en tu baño caribeño regazo manso de ti siempre compañero.

Cuando vistes de blanco plumería obtusa cual novia camino al altar, eres tan bella con tu velo tejido de pequeñas flores de campanitas lila, blanca y azul que decoran tu suelo al pasar cual obra de arte hecha por madres indígenas cuidando siempre de ti, la más hermosa flor del lugar.

Mi amada, eres tal como se produce la perla con el sacrificio de su progenitora, pero al final la más bella, única y preciosa joya de mi querida América la encantadora.

Con la belleza esplendorosa del bosque seco tropical y tu delicioso aroma a flor de Guamacho que a mi bella Aracataca me hace recordar.

Y a mi bello Caribe, que su gran protector el Jaguar Pantera Onca te siga cuidando y recorriendo por toda la infinidad y que nada nunca logre borrar de tu faz su sigiloso andar. 🏠

Cantos de dolor y de muerte

A mi tío Chobe

Luis Carlos Ramírez

*Estudiante del programa de Historia y
Patrimonio*



Revolotean sobre la bruma de las horas
los cantos, perfumes, maldiciones,
copos de luz. Flores ya marchitas.
Tarareo un recuerdo, muchos recuerdos,
aguardando la hora exacta de la
despedida.

Yace... mas no en su lecho,
sin sombra ya, ni fuego en sus huesos.
Un largo y estrecho muro le separa
del mundo:
Ese muro lo hice con las tablas de un
viejo vapor incinerado
que surcaba el Magdalena,
y con las chimeneas
una serie de tambores, en el patio, para
embruja las nubes.
Ese mismo patio de sus primeras
pilatunas:
bocados de dicha contando estrellas
entre los árboles,
carcajadas multicolores, fantasmas en
duermevela,

la música de los candiles crepitando en
el oratorio,
canciones de amor y una antigua ora-
ción recobrada,
el álgebra de un dios taciturno deshecho
en arreboles.

La tarde se vuelve un potrero encendi-
do, al oír su nombre:
el sordo rumor estremece los quicios y
revienta ventanas.
La muerte
ha hilado en sus sienes una herida de
bala.

II

En su habitación, la matrona ora y canta
aceitando los engranajes de su tristeza.
Mientras... su nieto desdibuja
en la tenue línea de sus temores más
íntimos,
el naufragio de su ser
en las oscurísimas aguas de la demencia.

El pueblo, todo,
se ha ido llenando de su pena
este último de los amaneceres a su lado.

Descansa su pálida materia
en el austero ataúd de cedro calcinado,
nada conserva ya de su impetuoso
semblante
la inerme armazón de su cuerpo:
ni el pesado lastre de los sueños
abortados,
ni la mansedumbre de los atardeceres
ribereños,
ni los amaneceres efervescentes junto a
su esposa adorada,
ni la mugrienta costra de las culpas
juveniles no expiadas,
ni la herencia milenaria de sus ancestros
trashumantes,
ni la instantánea macabra, en las pupilas
de su asesino, al apretar el gatillo.

Sobre los murmullos, en los oscuros
pasillos,
cantos y oraciones acompañan la amar-
gura del amanecer.
En la sala contigua, su hija insomne
batalla con polvos, aceites y mimos
perfumados
su mustia piel a las sombras de la muerte.

III

Chocan tus prendas sobre las losas del
piso,
con un suave chirrido se acomodan los
muebles:
todo está preparado ya, para el ritual
tenebroso.

Silencio.

Al fondo del zaguán de los días,
sobre la parafernalia grotesca del
embalsamador,
escruta el ojo reventado de un dios
agonizante
multiplicando hasta el infinito cuanto
soy, seré y he sido.
De mis antepasados, conquistadores
solitarios de la Vía Láctea,
a los pocos sobrevivientes del caos
atómico de un futuro cercano:
Un viejo pescador de sueños en la ciéna-
ga de La Virgen,
un tamborero en el oráculo del País de
Pocabuy.
Un bailarín al borde del suicidio en las
estepas siberianas,
un hábil contrabandista de acordeones
en la alta Guajira.
Un recolector de dátiles en los jardines
colgantes de Babilonia,
un vaquero cantor que solo existe en un
porro de José Barros.
Latonero, Ordeñador, Neurocirujano,
Pintor, Banderillero,
Astronauta, Embolador, Gaitero, Presti-
digitador,
Domador de caballos, Malabarista,
Sparring resignado de Pambelé.
Un sacerdote descreído huyendo de
Torquemada,
un prestamista honrado, portero de un
burdel en Ámsterdam.
Un general de siete soles sin una batalla
ganada,
un príncipe de las sábanas inmensas
bañadas por el Congo.
Un universo compactado en las pupilas
sangrantes de ese dios moribundo,
un ángel entristecido

viendo en aquel espejo roto todos sus
miedos, todos sus años.

IV

Vine a hablarte del miedo
y traigo una ofrenda de mar en mis ojos.

Voy

tras la voz que enciende tu nombre en la
noche,
hasta el dulce altar de los ancestros al
que recién has ingresado.

Aquí te espero: Sonámbulo, ebrio, ateri-
do... dislocado.

Clavo en el traspatio
la bandera aromada de mis angustias,
sacudo en tu rostro violentado
el polvo de otras calles, la sal de otros
puertos.

Conjuro en el aquelarre
las voces conmovidas de mis abuelos
moriscos:
son las notas de sus cantos un tributo
sincopado
a la vida y a la muerte.

Te llevaré a hombros
hasta que el veredicto de los jueces se
cumpla
y se entone tu nombre con júbilo entre
los dioses.

Purifico mis alas de ángel entristecido
escuchando las estrellas que saltan sobre
el jardín de tu pecho,
la música de los helechos insomnes
alrededor del aljibe,

bajo la sombra del almendro azul, luna
violeta,
flameando libélulas en el bordillo de mi
hamaca multicolor.

Vienes solo, con tu silencio enrojecido,
entonando la canción aquella de los que
parten.

Una procesión camina, lenta, a
despedirte,
haciendo un rugido de mar el silencio
sin fin de tu sepulcro.

V

Volví a verte anoche,
manos cruzadas sobre el universo ama-
do de tu pecho,
caía de nuevo el verano en el patio de
nuestra casa.

Un fragante naranjo brotaba entre tus
dedos larguísimos
y el niño que me habita atrapaba el sol
en un cofrecito.

El verano tararea los compases de tu
nombre,
la verde recordación de nuestros años
de dicha,
la malparidez sin nombre de tus verdu-
gos intelectuales,
la cal de tus huesos respirando en un
laurel florecido.

No había nada
que no viniera de tus ojos:
el cielo perfumado de heliotropos,
la raíz oculta de los mafufales floridos,

las nubes que se van, tintinando en el
sardinel de la vida,
los senderos de sal que juntos
anduvimos y
donde un día coincidiremos de nuevo.

Todo es ya polvo entre nuestras manos,
el jardín de libélulas alfileradas en la
noche,
el vuelo de los pájaros que descubijan
el alba,

las paredes tornasoladas del baúl de
tus recuerdos,
el grito que, en el puerto, solitario,
conjura tu nombre,
la honda totuma donde empinábamos
la ventura.

En medio del patio tus huesos cantaban,
al salir del sueño:
“nada, nada llenará la falta de tu cora-
zón en el mío...” 📖



CUENTOS





De un terco y su prisión

Fotografía de la autora



María Fernanda Zapata

Estudiante del programa de Negocios Internacionales

Era una pequeña finca rodeada por un largo río, cafetales, sabanas y pequeños cerros. En ella vivía una pareja de viejos. Allí había una casa grande, una mediana, una choza vieja como cocina y un matrimonio que hasta hoy seguía siendo particular y reflejaba lo que es el amor en tiempos de terquedad...

—¡Calixto! ¿Viste la olla de los guineos? —gritaba Tirsa mientras Calixto alimentaba a su mula—.

¡Calixto! ¡Esa es la olla de los guineos! ¡Ahí comemos! —Miró la olla, y efectivamente lo era—. ¡No sé cómo vas a hacer, pero me regresas esa olla limpia! Seguro y ya tiene los abichuchos de la *garrapata* de tu mula —le dijo, furiosa. Calixto estaba algo molesto, pero no dijo ninguna palabra. No tenía el valor para responderle. Ella era la única persona que podía decirle “garrapata” a su mula.

Agarró la olla y sacó los “desperdicios” que quedaban. Fue a la troja y agarró el jabón y el trapo viejo de lavar los platos. Al terminar, se dirigió al cuartico (lugar donde encuentran cualquier cosa inservible que los viejos no desean botar) y cogió su machete y su escopeta. Se puso sus grandes botas negras, su gorro viejo rojo que le había regalado su nieta y su chompa azul turquí que le había lavado su esposa. Cuando eran las cinco de la tarde, se fue al cafetal con la excusa de que iba a cazar algo.

A punto de oscurecer, regresó a casa. Traía en una mano plátanos popochos, y en la otra, algo de leña. Tirsa había salido a la tienda, esa que quedaba a quince minutos del otro lado de la casa. Mientras tanto, él colocó los plátanos y la leña en el suelo de la chocita vieja a la que llamaban cocina y prendió el fogón.

El fuego le recordaba su juventud, cuando se era feliz con poco y la vida era más ligera con una familia llena de niños. Calixto siempre había sido algo insensible. Amaba a su esposa, pero su testarudez era más grande. Habían tenido doce hijos: seis mujeres y seis hombres que nacieron y crecieron en aquella finca, y luego se volvieron profesionales y edificaron sus familias. Unos se habían quedado cerca, y otros se habían ido al pueblo vecino. Aunque no vivían cerca, siempre estaban pendientes. Los visitaban algunos puentes festivos, en Semana Santa, vacaciones y en cada ocasión en la que alguno de los dos enfermara.

Sus nietos eran motivo para criar buenas gallinas y engordar a los cerdos. Siempre que iban, Tirsa les hacía un sancocho de bienvenida. Para Nochebuena, la casa era un centro de armonía, risas y unión. Para Calixto, nada igualaba ver cómo sus hijas, nietas y esposa se reían haciendo pasteles... cómo sus bisnietos esperaban cada noche para que él les contara historias de Tío Tigre y Tío Conejo. Jamás se atrevió a expresar la nostalgia al ver que esos momentos se iban quedando atrás y ya no eran lo mismo. Sus ojos brillaban cuando todos estaban en el mesón a medianoche, esperando anunciar un nuevo año, una nueva oportunidad.

Fuera de todo ese sentimentalismo, no quería que Tirsa siguiera enojada. Peló los guineos e hizo un arroz de papas. Fue a la despensa, buscó queso y lo ralló. Al llegar Tirsa, le dijo:

—Ahí está la comida. Sírvete si quieres.

Ella no dijo nada y compuso el semblante, pues no sabía qué hacer de cenar. Antes de dormir, la abuela acostumbraba a hacer agua de panela. Estar sorbiendo y soplando calentaba algo más que sus gargantas; también armonizaba el ambiente.

—Te compré unos panes. Ahora no se los des a los perros, porque también son míos —dijo mientras tomaba el último trago de agua de panela.

Sus ojos chispeaban más que las brasas del fogón. Adoraba mucho un pan de queso. Aunque no los comía del todo porque siempre los visitaban; por tanto, se los daba

a sus visitas o a su guacamaya, esa que trataba como otra hija. Como sea, la noche se hacía más fría, así que decidieron descansar.

Dormitaban en una cama grande, con un colchón viejo y varias cobijas gruesas. Cada uno tenía su lado sagrado de la cama. Uno bocarriba y otro bocabajo. La discusión de casi todas las noches era la misma:

—Calixto, tus pies huelen mal. Anda a lavártelos.

Él no dijo nada. Pensaba que era jodona, y pelear no lo haría dormir, así que obedeció. Lavó sus pies y encendió su viejo radio. Siempre dormía escuchando la AM. Los boleros de noche apaciguaban las diferencias que tenían. El silencio era inevitable, al igual que la serenidad de solo oír los grillos y esa música.

Tirsa se fue quedando paulatinamente dormida, y él, él solo esperaba dormirse. De pronto, se le dio por decirle algo. Quizás ese nudo en la garganta que llevaba tiempo... Después de tenerla siempre al lado, consiguió el coraje de decirle que no habrá mujer más obstinada, estricta y susceptible que ella. Obtuvo el valor para decirle que era el amor de su vida:

—Oye, Tirsa, gracias. Gracias por traerme panes de queso. —La afonía dominaba la habitación, y él solo esperaba una respuesta—. También disculpa por lo de la olla. Te compraré una nueva —le decía con una voz susurrada—. Tirsa, ooooh, Tirsaa.

Para su infortunio, aquella mujer se había dormido. Y quizás aquellas palabras volverían a ese baúl de lazos enredados, nudos que tal vez tendría que aguantarse para un mejor tiempo, para su último día, quizás para su otra vida.

—Tirsa, te amo.

Las horas pasaron y pronto cantaron los gallos. Era de alborada. Ella, en bata, salió con su toalla en hombros y su jaboncito a bañarse al río mientras él encendía el fogón para hacer el desayuno. Su rutina empezaba otro día. Él era consciente de que no podía agarrar la olla de comer para darles ahí mismo a los animales, asimismo... Sabía que era otra oportunidad para salir de esa prisión sentimental, esa que no hace más que dejarlo en un vaivén de emociones. A fin de cuentas, ella era su prisión. 



Malos presagios

Hugo C. Pérez

Estudiante del programa de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Informática

Las horas se volvieron tan pesadas que llegó un punto en donde se puso en duda el correr del tiempo mismo, y todo lo que se conocía se había detenido en medio de un silencio desgarrador. Los sentidos incluso quedaron deambulando en la nada absoluta de un tiempo que había perdido su significado cuantificable. La brisa que venía de la ciénaga se extinguió de golpe y la existencia misma quedó suspendida de una fuerza invisible que ponía la piel de gallina. Eusebia sintió como su cuerpo se estremecía y todas sus premoniciones pasadas comenzaban a despertar.

La sospecha de los malos presagios volvía a convulsionar los escasos momentos de tranquilidad de aquella mujer caribeña de piel curtida y de nervios de cristal. Eusebia, desde niña, había sido criada en el

ambiente trémulo de las desgracias transfiguradas en las extrañas figuras del pocillo del café, en el vuelo maligno de una mariposa negra por el dintel de la casa, por el aullar de los perros a medianoche y el sinfín de artificios aprendidos en los años vividos en Magangué.

No solo el tiempo se había detenido. Una fuerza extraña que venía de no sé dónde le hacía trizas esa firmeza que había ganado con su cumplida y sagrada asistencia a la misa de los domingos desde hacía más de treinta años, cuando contrajo matrimonio con Fabio García, pescador cimarrón de los playones de la ciénaga.

Sentada como todas las noches en la puerta que daba a la calle, Eusebia contemplaba la luz amarillenta y flácida de los bombillos agonizantes de las terrazas del pueblo. La brisa que venía de la ciénaga le devolvía la devoción que una vez saboreó en los tiempos en que la bonanza de la pesca reverdecía la alegría de todos los moradores. Fabio García, en medio de la casa vacía, descargaba un chorro de humo que se desvanecía en una niebla fantasmal que dejaba impregnado un olor a tabaco que espantaba a cuanto insecto se le atravesaba. Una que otra vez vigilaba la vigilia silenciosa que hacía su mujer todas las noches en el mismo sitio, y quedaba rendido en periodos cortos de tiempo y volvía a caer en el vaivén del tabaco y el estado vigilante de su mujer que hablaba sola en la luz tenue de la puerta.

Eusebia convivía con sus nervios alborotados con cualquier señal pavorosa que veía. Se mantenía pendiente de cualquier designio que pudiera significar un mal augurio. En el patio estaban prohibidos la entrada y el consentimiento de cualquier animal negro. Con el tiempo cosechó un afán obsesivo por desbaratar cuanto maleficio imaginario veía.

Fabio García, desde su poltrona, veía detalladamente a su mujer encargarse todos los días de que ningún objeto extraño se acercara a su casa y, como un observador paciente, esperaba y seguía los pasos de Eusebia en aquel revoltoso ambiente de malos presagios.

Una tarde, con la casa patas arriba, Eusebia agonizaba con lo que sería la visita intempestiva de los nietos que venían de visita. El cielo, ennegrecido por los rumores de lluvia de agosto, hacía que el día en verdad estuviera sumido en una ciénaga de mala hora. Pero Eusebia no se percataba de lo fantasmal que se iba poniendo la tarde. Entre el ramal de ocupaciones y el estruendo de los truenos, se le olvidó por completo la fascinación por encontrarle el mal augurio a cualquier acontecimiento. Fabio García entró con un estrépito de animal asustado, con atarraya en mano. Alertó a todos en la casa del temporal que se avecinaba.

—¡Eusebia, se viene acabando el mundo y no te has dado cuenta! —gritó Fabio García.

—Nombre Fabio. Esos son los temporales de agosto como siempre. Viene con truenos y relámpagos y nunca llueve. No le pares bola eso. De seguro viene vola'ó —contestó la mujer.

Fabio la miró con una perplejidad solemne y después de mucho tiempo dudó de su cordura por un segundo. Todo lo que le había observado a su mujer en su larga vida de casados no coincidía en absoluto con su repentina respuesta y su estado de confianza. Jamás en su vida había visto a Eusebia en aquel estado de calma en medio de un mar de predicciones. Entonces de repente y como a quien le lanzan un maleficio, sintió un escalofrío vivo que le recorría todo el cuerpo y lo dejó estacionado en un vasto silencio sin sentido.

Eusebia por su parte andaba en su trajín desesperado por alistar la casa antes que llegaran sus nietos de visita. Nunca se le vio tan viva y sagaz. Sus movimientos se le rejuvenecieron, su mirada emitía un brillo celestial que a Fabio García le hizo evocar los días en que se metía a escondidas en la escuelita mixta Nuestra Señora La Candelaria a robarle besitos a su eterna enamorada. Era tan inexplicable el ataque repentino de Eusebia que no dejó trasto sin limpiar. Sacó la mejor vajilla que tenía, cambió manteles y sábanas, e hizo que sacaran todos los colchones al sol, con la seguridad de que no iba a llover. Mandó a instalar varias hornillas en el patio para preparar no una, sino tres ollas de sancocho, pero en

menos de lo que se esperaba se abalanzó una lluvia recia que hizo que metieran los colchones corriendo para que no se mojaran.

Era tan grande el estrépito del aguacero que dolía escuchar la lluvia caer en el techo de calamina. Fabio, en su silla de madera, vio por primera vez a su mujer tomar un descanso después del ajetreo interminable en el que se había inmerso. Una que otra vez la vio mover los labios, pero el ajetreo de la lluvia hizo que la comunicación entre ellos fuese imposible de conseguir.

Fabio García no supo en qué momento su cuerpo se dejó llevar por el sonido ensordecedor de la lluvia y cayó por el abismo insostenible de un sueño profundo. Al despertar sintió como si el mundo hubiera quedado varado en un pantano interminable de silencio absoluto. Al girar la cabeza, alcanzó a ver a Eusebia tranquila con un semblante apacible, y por un momento pensó en el cambio repentino de su esposa. La tranquilidad con que había tomado aquel aguacero apocalíptico y cómo su ser ignoró cuanto designio había experimentado anteriormente.

Eusebia se sentó en un banco de madera a esperar a que aquel aguacero desgarrador se apaciguara para poder continuar con sus oficios. Por un momento su cuerpo se estremeció por la bravura de la lluvia y un escalofrío la sacudió de pies a cabeza. Llamó a Fabio, pero el estrépito del aguacero hizo que su llamado quedara fusilado por el sonido estruendoso del techo metálico.

Sintió un temor desgarrador que hizo que le dolieran las entrañas, pero se consoló a sí misma diciendo:

—Nadie se muere en medio de los primeros aguaceros de agosto. 🏠



Refracción

'No te muevas' Ilustración de la autora



Carmen Lorena Romero Segrera

Estudiante del programa de Psicología

Entró al apartamento y, apenas la puerta se cerró, la pasión estalló. Ya llevaban un tiempo chateando y teniendo sexo virtual. Las ganas estaban más que expuestas y esa tarde de lujuria estaba asegurada. Se besaron, se desnudaron en la mitad de la sala, se acariciaron en el balcón y, con un desespero propio de quien ha esperado mucho por un polvo, entraron a la habitación entre trapiés y choques con la puerta.

—Qué rico tenerte aquí —le dijo mientras la tiraba en la cama.

Ella solo se mordió los labios. Los juegos previos al acto sexual continuaron. Cachetadas iban y venían, seguidas de gemidos escandalosos.

Ella tomó su bolso y sacó unas vendas.

—Ahora te mostraré quién manda.

—¡Ufff! Muéstrame.

Le amarró sus manos entre ellas y luego a la cabecera de la cama, para luego jugar con su desesperación.

—Eres muy mala, pero me encanta.

Se montó encima de él y comenzó a moverse en círculos mientras él subía y bajaba su pelvis, le besaba el cuello, mordía su pecho, arañaba sus brazos, lamía sus labios y todo parecía gustarle.

—¡Ahhh!

—No pares —alcanzó a medio pronunciar antes de que ella tomara su cuello.

—No lo haré— le susurró en el oído.

Desesperado, intentó levantarse, lo que hizo que ella se excitara más. Su cara se tornó rara, bastante roja. Ella se asustó mucho, pero por alguna razón no pudo soltarlo. Estaba pronta a llegar a la cúspide. Apretó fuerte, tensó sus muslos y gimió llorando como nunca en su vida lo había hecho.

—¡Qué rico!... ¿No?

Retiró las manos de su cuello y no obtuvo respuesta. Por un segundo su estómago se revolvió. Sentía algo. Miedo no era. ¿Remordimiento? Por alguna razón, tampoco. Se sentía llena, satisfecha, y tal vez por eso no lograba identificarlo. Nunca lo había sentido. Se levantó, se vistió y lo miró.

—Lo siento, guapo. Sé que con todo esto lo mínimo que merecerías sería una disculpa, pero no me arrepiento. Gracias porque con el fin de tu existencia me mostrarte el propósito de la mía —dijo, caminando hacia la puerta. Estaba lista para tomar el ascensor y escuchó una voz.

—Hola “cosita”. Llegaste antes. —Ella quedó sin palabras.

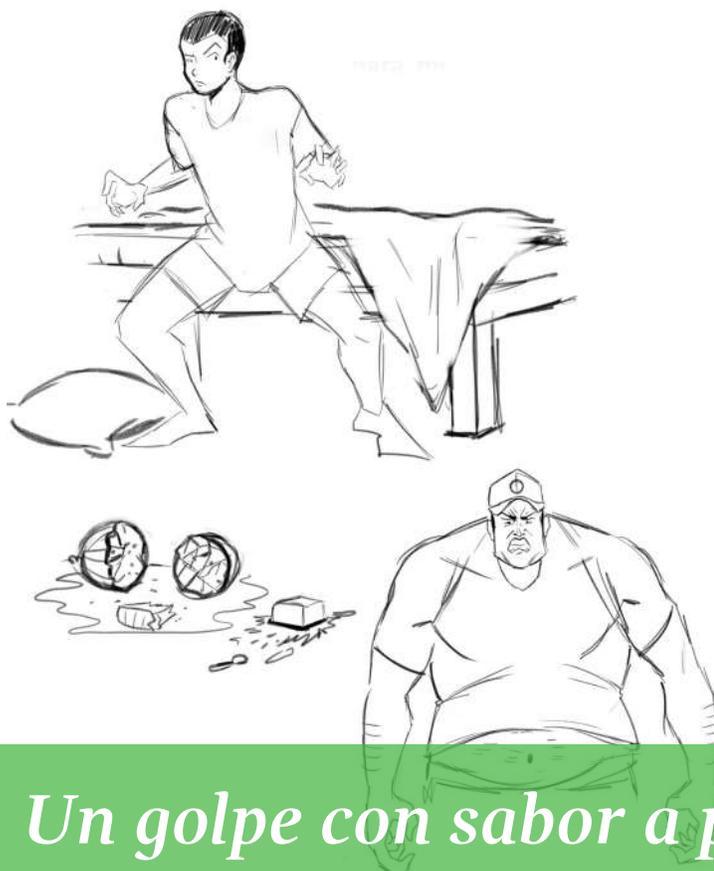
—Ven, este es mi apartamento. —Le abrió la puerta.

Corrió desesperada a la habitación, y él tras ella. El cuerpo ya no estaba. Se giró hacia él y le preguntó desconcertada:

—¿Vives con alguien?

—No, lo que es perfecto. Mira lo que tengo para ti —le respondió mientras sacaba unas vendas de su maletín. 📦

Un golpe con sabor a patilla



Un golpe con sabor a patilla

Ilustración del autor



Leonardo José Cárdenas Cruz

Estudiante de Especialización en Docencia Universitaria

Estaba preparado para un día escolar, para muchos como cualquiera otro. Desde que coloqué un pie en el suelo sabía que no sería un día cualquiera. Mi hermana Vivian debía levantarse temprano para prepararme con la finalidad de que fuera impecable a la escuela, pero decidí salir corriendo. Como ya era costumbre, mi hermana saldría detrás de mí. Siempre me pregunté por qué lo disfrutaba tanto. Corrí tan fuerte que en pocos segundos estaba sobre la terraza, que quedaría marcada por un golpe con sabor a patilla.

El regaño fue grande. Los albañiles estaban furiosos. No era posible que un niño de cinco años dañara su desayuno en un abrir y cerrar de ojos. No valieron las excusas; la molestia fue evidente. Recuerdo a mi hermana decirme: “Leonardo,

eso no se hace”, pero qué iba a saber yo, que lo único que quería era correr y correr.

La llegada a la escuela no fue la excepción. Recuerdo que era un lugar muy agradable sin lujos, un pupitre, una silla y muchos calados que me permitían ver el mundo desde varias dimensiones. Era uno de esos lunes en los que la profe esperaba en la puerta. Ella era hermosa, vestía formal. Su sonrisa era un lucero como los que se aprecian en el cielo de mi hermoso Sincelejo. No entendía por qué tenía que ir todos los días a la escuela, no encontraba explicación, pero realmente lo disfrutaba.

La clase inició, pero había algo muy particular: un nuevo compañero ingresaba a la escuela. Aunque me costó recordar su nombre, le di una cordial bienvenida con un fuerte abrazo. Lo sentí nervioso, y no era para menos. El primer día en la escuela suele ser así.

“Buenos días amiguitos, ¿cómo están?”. Así empezó la clase. Todos cantaban y aplaudían mientras la niña más llorona del salón gritaba en la puerta: “Mamá, no te vayas”. Era muy molesto verla así, pero trataban de consolarla. Al final entre tareas y tareas todo se va olvidando, pero eso sí, la merienda era el momento en el que sentía que valía la pena ir a la escuela. Revisé mi bolso, saqué los cuadernos, busqué varias veces, pero para mi sorpresa no había merienda y tuve que preguntarme “¿Será esa la forma de castigarme?”. Aunque no lo entendí, sentí en mi corazón que había actuado mal. Por eso decidí ingeniarle un plan para disculparme con los albañiles.

Pasé toda la clase con mi mirada perdida entre un calado y otro, viendo pasar al señor alto que vendía los bananos o al alto que vendía el agua en pimpinas. Quizás ellos no me recuerden, pero yo tengo su rostro dibujado en lo más recóndito de mi corazón. Al final de la jornada, mi hermana esperaba paciente afuera de la escuela. Todo era alegría, y no era para menos: éramos libres, libres como el pajarito que se metía por los calados y alborotaba toda la clase.

Mi hermana me agarró muy fuerte. Recuerdo que siempre me decía: “Al cruzar la calle no debes soltarte”, pero yo siempre llevaba la contraria. Era un buen niño, pero bastante inquieto. Aunque amaba a mi hermana, no podía contarle mi gran plan para rehacer el daño causado.

Llegué a la casa y, como era de costumbre, le di un abrazo a mi madre, una mujer valiosa que toda la vida se ha esmerado por darles lo mejor a sus hijos. Inmediatamente, consumí los alimentos y por varios minutos me quedé

perplejo ante el avance de la remodelación. El albañil era gordo, con cara de perro bravo, pero en el fondo pude notar que era un buen tipo y si decidía llevar a cabo mi plan, era muy probable que mi pesadilla acabara.

Salí a la terraza y me quedé observando el trabajo que los albañiles realizaban con mucho esmero. El señor se asustó al verme y me dijo: “¿Vienes a tumbar nuevamente la patilla?”. “No”, respondí bastante triste. El señor quedó sorprendido. Creo que no me había equivocado: detrás de ese hombre de panza enorme y cachetes gordos había un buen tipo. Aceptó mis disculpas, pero me insistió en que no debía repetirlo. Le di mi palabra y le prometí que en unos cuantos días le devolvería una rica y sabrosa patilla sin sabor a golpe.

Tomé las semillas que aún estaban en el piso, me dirigí al lote del frente, ese que con el pasar del tiempo se fue convirtiendo en nuestra cancha de fútbol y busqué un agujero de esos que hacen las hormigas. Afortunadamente, el día anterior había llovido y se me hizo fácil enterrar las semillas.

Pasaron los meses y el lugar empezó a llenarse de una hermosa planta que crecía rápidamente. Entonces decidí adentrarme en ella. Encontré muchas patillas de todos los tamaños. Tomé varias, pero luego recordé que solo necesitaba una para llevársela al señor de cachetes gordos. Pasé la calle, llegué a su puerta y toqué varias veces, pero nadie abría. De pronto, apareció con jabón en sus oídos. No logré descifrarlo, pero recuerdo que al verme sonrió y me dijo: “¿Viniste a traerme la patilla?”. “Sí señor, como se lo prometí”.

Ese fue el inicio de esta gran aventura. Me sentí tranquilo, seguro de que jamás volvería a lastimar a nadie. La sonrisa del señor de cara amargada me había demostrado que valía la pena pedir perdón y aceptar nuestros errores. 🏠



El vagabundo de la calle 80

Ilustración del autor

Era jueves tres de agosto cuando el toco reloj de Peter marcó la hora. Eran las 6:30 de aquella tarde. Al poco tiempo, el blanco cielo daba el último rayo crepuscular del día y el oscuro manto nocturno se tornaba en toda la ciudad. Este jovial chico de tan solo 16 años salía apresurado del café donde trabajaba, lugar que se ubicaba en lo más profundo de la calle 80, calle en la que por casualidad llegaba de visita una que otra rata al día.

Cuando la luna se posa en lo más alto de aquel mar negro, y mientras Peter va a pie cual deambulante, una pequeña brisa recorre por toda la fría carretera levantando unas hojas que yacían en el borde del pequeño



Juan Pablo Vergara

Estudiante del programa de Antropología

puente. Es en ese preciso momento que un sinnúmero de voces comienza a inundar los oídos de Peter, voces que de la nada iban y venían. Sin prestarles la menor atención, este saca su teléfono y encuentra muchas llamadas perdidas de su madre. Ignorando esto, guarda su dispositivo móvil y agacha su cabeza. Es ahí cuando la escurridiza brisa hace de las suyas nuevamente, pero ahora llevándose a la mitad de la carretera su gorra roja. Sin pensarlo dos veces, corre tras ella y la recoge lentamente. Quién iba a pensar que el sucio juego del destino le tendría preparado otro rumbo a partir de ese momento.

Es jueves tres de agosto cuando el cacharro que Peter llama reloj marca la hora. Pero “oh, qué sorpresa”, bajo aquel sucio cristal no hay más que miles de mariposas diminutas que revolotean sin ánimos de detenerse. Con cada pelo de su cuerpo erizado, Peter se levanta del helado piso, sintiendo hasta en lo más profundo de su ser un cansancio que le agobia su existencia.

Caminando por aquella calle, se da cuenta de lo silencioso que está el ambiente. A sus oídos no llega ni siquiera el sonido de un carro. Tras minutos de estar caminando, se da cuenta de que al parecer no avanza de los mismos ochenta metros de carretera, como si volviera al mismo lugar una y otra vez. Cuando ya los nervios no le dan para más, se percata de que en las barandas de aquel puente solo caminan gatos, como si la humanidad se hubiera esfumado con aquella misteriosa brisa.

Posterior a esto, este joven logra ver en lo más lejos de aquel puente una silueta, una sombra de casi dos metros de alto que se aproxima lentamente hacia él. Peter nunca se había sentido tan dichoso en su vida de ver a otro ser humano cerca. Por cada centímetro que esta silueta se acerca, más su corazón se acelera. Es allí cuando nuevamente se fija en su reloj para no perder la noción del tiempo, pero en este no ya no había más mariposas, sino una hebra delgada de arena que se deslizaba por los bordes.

—Hola muchacho. ¿Qué lo trae por aquí y a estas horas? —pregunta la silueta, que ya había llegado junto a él y tomaba la forma de un simple anciano con pinta de vagabundo. Para ser exactos, llevaba un chaleco azul corroído por polillas o quizá cucarachas, y unos largos y viejos mocasines color marrón que a duras penas y se parecían entre sí.

Asustado, Peter levanta la mirada y se percata de la presencia de este señor y, con la cabeza en Saturno, se

sorprende de cómo aquella macabra sombra ya no era más que un simple viejecillo.

—Ten más cuidado de dónde dejas tus cosas muchacho —le dice el anciano con voz grave y un acento raro, quizás antiguo, como si tuviera cientos de años.

Peter se exalta y lo mira fijamente. Seguía confundido por todo lo que estaba ocurriendo.

El señor hace un fino movimiento y de la nada saca la gorra roja que Peter había ido a recoger antes de que todo esto ocurriera.

—¿Eres mudo, muchacho? —le cuestiona el anciano.

—No, señor, solo que no se qué hace usted con mi gorra —exclama el tímido joven.

—Pareces no saber muchas cosas. Por cierto, tu familia no parece estar preocupada por ti.

—¿Cómo sabe usted eso, señor?

—Yo lo sé todo, no existe la más mínima cosa que yo no conozca.

El par de deambulantes empiezan a caminar poco a poco por aquel puente. Y luego de charlar por media hora exacta, el joven Peter nuevamente se percató de que no avanzaban de los mismos ochenta metros de carretera.

—¿Por qué no avanzamos, señor? —pregunta Peter.

—Porque estamos caminando con el destino, y hasta que ese traicionero no lo decida ni tú ni yo nos moveremos de aquí —le responde el anciano.

Luego de horas de charlar sobre la vida y sus raros enigmas, así como de lo difícil que ha sido la vida para aquel muchacho, y de lo poco que su familia lo comprende, el anciano le confiesa algo:

—Sabes, yo era así como tú: raro, solitario, con pocos amigos y con una familia un poco incomprendida. Recuerdo perfectamente la última vez que los vi, hace hoy doscientos años, cuando recién cumplía los diecisiete.

Anonadado por aquellas palabras y sin comprender cómo es que alguien con diecisiete años luce tan viejo, Peter le hace una última pregunta:

—¿Por qué está aquí, señor?

—Porque mi vida estaba tan vacía que la muerte, en juego con el destino, la condenaron al exilio. Pero eso se acaba hoy. Al parecer, después de estos doscientos años al fin encontraron a alguien tan desdichado como yo, alguien que será castigado por no disfrutar el regalo más hermoso que ha podido existir —responde el vagabundo con una gran sonrisa.

Es en ese preciso momento cuando una luz cegadora lo nubla todo, haciendo que el cuerpo del anciano se torne totalmente de destellos. Destellos que se elevan al cielo con risas de alegría.

Es jueves tres de agosto y el destrozado reloj de Peter marca la hora. Son exactamente las 12:59 de la noche. A lo lejos se escuchan sirenas de policía, y en aquel puente de la calle 80 se acumulaban decenas de personas, personas que lamentaban el desastroso accidente que allí había ocurrido horas antes. El panorama era desalentador, y la escena, sumamente triste. Un gran camión, con sus luces encendidas, estaba postrado en la mitad de aquel puente, y frente a él yacía un cuerpo cubierto con una sábana blanca, de la que sobresalía un brazo que sujetaba fuertemente una peculiar gorra roja.

Lo que Peter nunca supo fue que aquel vagabundo con el que había estado charlando le había cedido su puesto, y desde ese día él sería el desdichado vagabundo de la calle 80, lugar que ocuparía hasta que la muerte y el destino encontraran a un ser más desgraciado que él, condenándolo a deambular por los mismos ochenta metros de aquella calle y a envejecer hasta más no poder.

Y pensar que aquellas voces que lo agobiaron antes no eran más que palabras de aliento de las personas que lo querían y que junto a la vida intentaron interceder por su destino, pero aquella escurridiza brisa de muerte ganó el juicio, haciendo así que el destino jugara a su favor. 🏠



Espera

Luis Carlos Ramírez

Estudiante del programa de Historia y Patrimonio

Este año octubre ha durado casi todo el año. El universo se ha estado desgajando ininterrumpidamente en sus cuatro confines, sólo tomándose pequeñas pausas para reincorporarse con mayor temeridad y estruendo como si le hubieran jalado las horquetas a la ramada del cielo.

Nos estamos pudriendo vivos y sin poder hacer nada para evitarlo -, dijo el hombre sacando sapos de detrás de las puertas con la punta de la abarca.

La mayor parte del año lo hemos vivido con los huesos húmedos y la piel blandita y arrugada -, respondió la mujer, visiblemente fastidiada con el sereno incesante, dándole unos manducazos a un pantalón del colegio de uno de sus hijos.

Más de uno debió sentirse la columna esponjosa cuando pasó el aguacero de cincuenta días que iba de pueblo en pueblo y luego volvía, desgranándose en este sereno eterno que ya tiene enmohecidas hasta las conciencias.

Pronto llegará diciembre con sus cielos límpidos y su calidez entrañable -, le dice el hombre a su mujer, intentando minimizar su fastidio, dejando de silbar un porro que viene componiendo hace unos quince días.

Estamos esperándolo desde hace como dos octubres y la verdad no pienso seguirlo esperando -, respondió la mujer esculcándose los bichos multiplicados por la humedad, durante una pequeña pausa en la lavandería.

La casa era de bahareque y palma de vino, casi tan antigua como el mismo pueblo, sostenida en el horizonte que dibuja el río por un centenar de jaulas vacías desde que Alejandra entrara imponiendo su ley montemariana heredera de los cimarrones de María la alta. El lugar central es ocupado por la cocina, en cuyo centro se ubica una mesa larguísima que se extiende casi hasta llegar al ventanal desde donde la mujer controla toda la casa: los niños corriendo y saltando por el patio, los perros que salen por el callejón atosigando al que se acerca al portillo, las nuevas melodías que a su esposo le revolotean en el antejardín, los distintos cacareos de las gallinas, anunciando los huevos esperables en la postura diaria y la nueva cagada del presidente o alguno de sus ministros ineptos. Nada logra escapársele en ese pequeño territorio de su santo reino, menos, en el trance burbujeante que convierte el fondo de su paila ardiente en un pequeño aleph personal aromado y apetitoso.

El rayo inaugural del aguacero irrumpió en un cielo vidrioso. Reventó en medio de la plaza y entró a todas partes con su estropicio ensordecedor, resbalándose sobre las pieles lívidas y erizadas y bajo los muebles que pronto flotarían en una sopa espesa, oscura y nauseabunda.

—Tengamos paciencia -, dijo el hombre a su mujer, rodeándola por la cintura mientras caminan del lavadero a la cocina.

—¿Paciencia, Juan? Sabes que hay cosas que no esperan -, le dijo anudándose el delantal rojo que había bordado durante los primeros días del aguacero, aprovechando el ocio festivo antes del infierno regional de esta creciente sin Dios ni madre.

El pueblo se encuentra asentado sobre unas barrancas bermejas que hace mucho tiempo fueron su barrera natural ante los embates del río, pero a causa de la sedimentación incontrolada han venido desapareciendo, así como desapareció el frenesí comercial que desataban los vapores, lanchas y remolcadores que atracaban en la plaza, trayendo entre sus aspas una pequeña bonanza que no se ha podido volver a tener más de medio siglo después.

—Pero el río está bajando en El Banco, dijeron en la cooperativa, hija.

—¡Ja! Ha bajado tantas veces y en ocasiones tan decididamente que hemos llegado a creerle, pero hace más de un año que se volvió loco: ¡Ya la tierra no soporta una gota más! -, gritó la mujer, tirando unos calderos en el lavaplatos y girándose hacia su esposo con los ojos encendidos.

—Quizá la niña pueda conseguir un trabajo pronto y nos dé una manito, ¿no crees?

—Es que la cosa está tan dura... ojalá Luna pueda ayudarnos, suspiró.

Cuando Luna viajó a estudiar a Barranquilla fue la única vez en su vida que salió desde el pueblo en chalupa, rumbo a Magangué. Esa creciente había sido la más grande hasta entonces y, aunque a la mujer le daba miedo el río, decidió mandar a su hija por ese medio porque prefería que se la tragara el río antes de que la guerrilla se quedara con ella en una pesca milagrosa.

—Imagínate, hija, que el otro día, en Mompox, me preguntaron si ya el pueblo se había hundido, olvidando que sólo faltaba un escalón en la albarrada

para que el río borboritara entre sus casas
y calles detenidas en el tiempo...

—¡No están ni tibios! El día que este pueblo se hunda ya
a El Banco y a Mompox los tuvieron que haber pescado
en bocas de ceniza hace rato. ¡Pendejos!

*El pueblo siempre había sido tranquilo, hasta que comenzó
a aparecer 'la última lágrima', esa camioneta maldita en
la que los paramilitares pelaban los dientes como perros
rabiosos y embarcaban a los paisanos a un viaje
que casi nunca tenía retorno.*

—¿Cuándo parará de llover, carajo? -, preguntó el
hombre podándose los líquenes brotados entre
la barba, mirándose en un espejito que fue de su padre
y su abuelo y que tenía como cuarenta años de estar
incrustado en la misma palma que el viejo Joaco lo puso
cuando regresó de trabajar en Venezuela.

—Sabrá Mandrake -, respondió la mujer sin mirarlo,
empezando a sazonar unos bocachicos para el almuerzo.
Esto no tiene precedentes, la madre. No creo que haya
ser vivo que viera algo peor...

—¡Se nos han mojado hasta los apellidos, hija!
Figúrate que a principios de septiembre ya el río
estaba donde debería estar en diciembre,
según las marcas del recuerdo.

—Si siguen así las cosas, querido, nos vamos a ir
al carajo. —Ñerda, hija... ¡calla esos ojos! -
le dijo, sacudiendo la máquina de afeitar en el
borde de la ponchera que les sirve de lavamanos.

—Nos vamos a morir oxidados, hombre.

—O de hambre, que es peor, mujer.

—¡Y nos van a tener que enterrar en canoa! -,
exclamó la mujer metiéndose en el chinchorro
mientras los pescados van inundando toda
la casa con sus aromas alucinantes.

—Más bien será dejarnos llevar por la corriente: Ya no
está quedando pedazo de tierra seco...

—Y pensar que la única forma de irnos es en lancha, que
vaina: ¡Agua para huir del agua!

Juan conoció a Alejandra un atardecer, tras una pila de aguacates, en un kiosquito donde los vendía en el cruce de Gambote, en El Carmen. Venía de tocar por los lados de Chochó y se encontró en medio del ajetreo de ese pequeño mercado a la vera del camino con los ojos y la sonrisa más bellos que había visto en sus años de acordeonero trashumante. Cada vez que pasaba por El Carmen iba a visitarla hasta que se fueron juntos a crear su mundo lejos de la sabana. Siempre bailan, cuando él viene de un toque, la primera canción que le dedicó en serenata: Alma, corazón y vida, pero al estilo de Aníbal Velásquez y él siempre le dice, sonriente, pero yo sí me acuerdo de cómo te vi...

—Ahí viene Tori, debe traer noticias frescas de la calle -, dijo el hombre sacudiendo un impermeable colgado en la ventana que le servía de espejo para peluquearse.

—Buenas, dijo, dejando las chancletas en la puerta de la calle. Yo creo que los parásitos se me están convirtiendo en gusarapos, coma -, dijo la mujer rodando un taburete al centro de la cocina.

—¿Y qué se dice? -, preguntó el hombre correteando goteras con unas jarras plásticas por toda la estancia.

—La carretera está partida en tres toletes y no pasan ni los mulos ni los tractores -, respondió Tori sonriendo, al sentarse.

—Eso era de suponerse -, dijo el hombre poniendo la última jarra al final del zaguán.

—¡La vida se nos está yendo en huirle al agua, carajo!-, sentenció la mujer, sentándose en el chinchorro que cuelgan a un costado de la cocina, pa reposar la jartura.

—Pero hay gente que le echa la culpa al alcalde, también de que se hayan anegado algunas calles -, añadió Tori.

—¡La gente si es pendeja! -, dijo la mujer limpiándose el barro de las uñas blanditas.

—Hijueputas es que son -, dijo Tori acomodando su equipaje en una butaca.

—¿Eso quiere decir que Prevel tuvo la culpa de que Haití se desmoronara? -, preguntó el hombre... sin obtener respuesta y sin esperarla, en realidad.

—Deberían reclamarle a san Pedro, dijo Tori, dejó hundir a Murillo, su pueblo.

—Esta inundación es porque al suegro de la Cabrales le tocó soltarle el mango al sartén -, concluyó la mujer, aunque puso al que quiso...

El hombre vio reflejada su sonrisa en el sudor de la taza de café cargado que se estaba sirviendo. Pensó en los huevones que se ponen a pelearse por unos políticos, sin darse cuenta que todos se tapan con la misma cobija, y en los más pendejos aún que dicen que no les importa la política porque eso no les afecta.

—Ahora si nos jodimos -, dijo, y se recostó en un taburete, sorbiendo el café tan amargo como sentarse a ver las noticias en este país donde una masacre anuncia en sus estertores la siguiente.

—¿Y por qué no le echamos la culpa al padre? -, masculló la mujer.

—¡El padre no tiene la culpa! -, protestó Tori, ¡eso sí que no comadre!

—Es para que en los pasquines dejen descansar un rato al alcalde -, agregó divertido el hombre, ya no encuentran que hacer.

—Menos mal se le dio por construir la muralla y comprar esas bombas, porque con este invierno tan grande ahorita se sube el agua las escalinatas del puerto -, agregó la mujer.

—Mejor me voy -, dijo Tori, no quiero cargar en mi conciencia ningún muerto.

¡A todos nos va a acabar comiendo el mundo con sus dientes de lluvia, hagan lo que hagan y digan lo que digan esos peleles!, sentenció la mujer.

—Los que mataban sin más allá ni más acá eran los Paracos, hija, si mal no recuerdo... a menos que fuera encargo...

Por un momento lo único que se escuchaba era el trepidar de la lluvia.

—Me voy, dijo Tori, con algo de miedo. Duerman bien acurrucaditos, les dijo, sonriéndoles y guiñándoles un ojo.

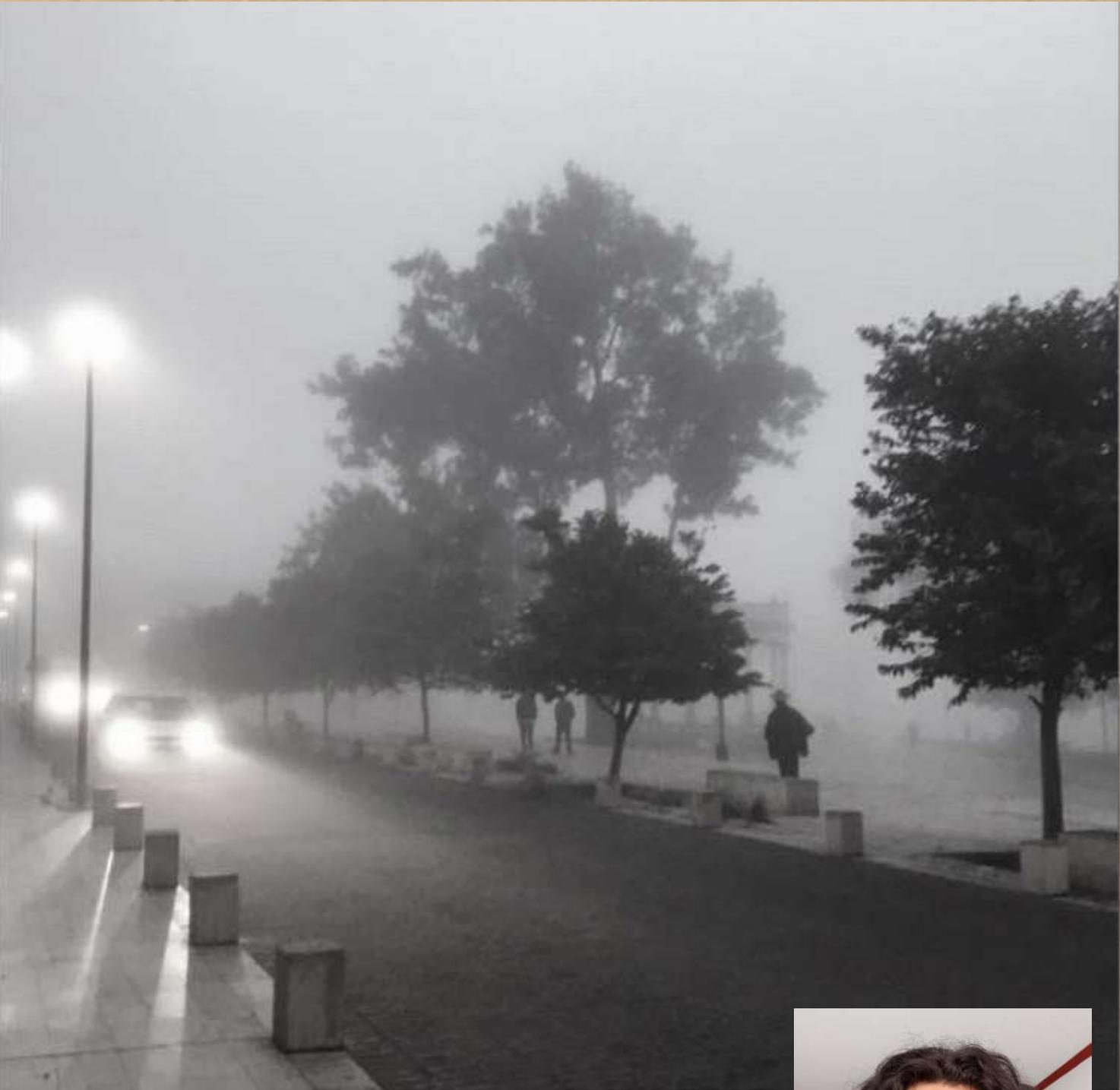
—Mija...empezó a preguntar el hombre.

—¿Qué? -, le interrumpió su mujer, vociferando.

Vio en sus ojos, con total nitidez, el brillo de la cantaleta que ya sazónaba en sus entrañas y prefirió quedarse callado. Se levantó a llevar la taza a donde había bebido el café y se sentó, de nuevo. Ella supo su pregunta a través de su silencio y el ronronear de la lluvia incansable y le respondió, convencida: No va a dejar de llover hasta que al cielo no le ronque y nadie podrá detenerlo, ¡así sigan hablando mierda a la diestra y siniestra! 🗑️

▶▶ CRÓNICAS





Vivo, pero no tanto

Javier Alexis Díaz Osorio
Estudiante del programa de Antropología



Era un día septembrino del año 2019, frío y nubloso como cualquier otro en Pamplona, una miniciudad ubicada en Norte de Santander. Desde el segundo piso de un apartamento, un joven melancólico llamado Jado observaba el verde opaco de las montañas junto a algunas edificaciones de color tierra. De cierta forma, las emociones de este joven hacían *match* con la coloración fría y deprimente del ambiente.

La vida suele ser compleja, o la percepción de lo que se entiende como vida. Ese era uno de los temas más frecuentes en los pensamientos de este estudiante de arquitectura. Sus estudios eran agobiantes, pero no eran el causante del vacío existencial por el cual estaba atravesando. Este existía desde su adolescencia. No sabía con exactitud qué le hacía sentir que su vida ya estaba muerta.

Transcurría la mañana del día 23 de septiembre de ese mismo año cuando decidió empezar a autolesionarse su cuerpo como consecuencia del desprecio que sentía por sí mismo. Se hallaba solo en su pequeño apartamento, y esto de cierta forma lo motivó a agarrar algunos fármacos que luego ingirió de forma apresurada, pero segura. Sabía que eso no era suficiente, pero extrañamente esa acción le hacía sentirse un poco mejor.

A medida que iba transcurriendo esa semana, la cantidad de pastillas ingeridas empezó a aumentar y su consumo se convirtió en una rutina que provocó algunos malestares corporales. El desgaste físico y emocional cada vez era más notorio. Jado se encontraba desorientado ante la realidad que poseía. Muy pocos sabían de su estado de ánimo, pero nadie conocía las elecciones que había decidido tomar ante este.

En la tarde del 30 de septiembre, Jado experimentó una sensación de tranquilidad inexplicable. Esta emoción surgió cuando él sin razón alguna orientó su vista hacia unos árboles de gran altura, que se hallaban en la cima de unas montañas aledañas. En ese momento él comprendió cómo algo tan inteligible podía ser tan complejo de conseguir. Ante este suceso, Jado empezó a cuestionarse sobre las posibles opciones que le permitirían sentir nuevamente esta sensación, pero de forma permanente.

A partir de su fugaz satisfacción anterior, los recorridos habituales por la calle real (una de las más recorridas de Pamplona) se convirtieron en su pasatiempo favorito. Este era el único momento en el cual podía disolver sus desanimados pensamientos y enfocarse en cualquier

otra cosa que no fuera él. Esto era una rutina corta, pero un poco sanadora.

A medida que iban transcurriendo los días, sus pensamientos intrusivos aniquilaban lentamente el sentido de su ser. Solía sobresalir ante los demás pero, al contrario de muchas personas, el único sentimiento que florecía ante estas situaciones era una sola: *insuficiencia*. No solo se percibía como alguien minúsculo, sino que, además, se sentía desorientado.

La noche del 3 de octubre del 2019 transcurría silenciosa y fría como de costumbre, pero en contraste con la tranquilidad de aquella oscuridad se encontraba la crisis emocional de Jado. Este había llegado a su tope y no sabía qué hacer. Decidió ingresar al baño de visitantes de su apartamento y, una vez allí, reprodujo una canción rítmicamente alegre: *Higher Love*, de Whitney H. Mientras él escuchaba repetidamente la canción, se miró fijamente en el espejo y pensó en todo aquello que lo alentaba a tomar la decisión que estaba a punto de concretar.

Llevaba aproximadamente quince minutos en aquel lugar cuando apresuradamente sacó unas pastillas que traía escondidas en su jean y, de una forma muy decidida, las puso sobre la palma de su mano derecha. Él ingirió el revoltijo de fármacos que poseía y sintió cómo toda aquella valentía que poseía se desvanecía. Jado sintió un inefable temor, pero decidió cerrar sus ojos y esperar que todo culminara como lo estaba pensando en aquel momento.

La vida da infinidad de oportunidades, y esta era una de ellas. Los fármacos ingeridos no fueron lo suficientemente nocivos para acabar con su corta vida, pero sí provocaron fuertes dolores abdominales como consecuencia de una intoxicación intestinal. Jado realmente no quería morir; solo quería acabar con ese dolor intermitente que no le permitía estar en paz.

La depresión es como el astigmatismo: distorsiona la realidad de las cosas hasta el punto de extraviar del camino (vida) a todo aquel que la posea. Las acciones que tomas bajo su dominio están regidas por la probabilidad, sabes las posibles consecuencias de tus actos, pero nunca sabrás con certeza cuál será el resultado de estas. 



Editorial
•UNIMAGDALENA•

